

«Señora (...) ¡No tenés más chico?» Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en español bonaerense

Elizabeth M. Rigatuso

Universidad Nacional del Sur
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Resumen

A la luz de la teoría de poder y solidaridad propuesta por Roger Brown y Albert Gilman (1960) para el estudio de los tratamientos, y en el marco de la estructura conversacional de Teun van Dijk (1983), en este trabajo se aborda desde la perspectiva de la pragmática de los tratamientos un caso especial de dinámica discursiva de los tratamientos del español bonaerense actual: la coocurrencia funcional en la conversación de compra/venta de títulos de cortesía del tipo de *señora* con el pronombre de confianza *vos*, en el uso del vendedor para con el cliente.

En la conformación y avance de este esquema discursivo se considera, por un lado, la incidencia de aspectos que hacen a la evolución general del sistema de tratamientos bonaerenses, tal como el avance producido en las últimas décadas hacia la cercanía e informalidad en los usos, con el empleo cada vez más frecuente del pronombre de confianza *vos* en detrimento del formal *usted* en diferentes ámbitos interaccionales; por otro, el papel fundamental que desempeñan las fórmulas nominales de tratamiento en distintas instancias del intercambio verbal de vendedor y cliente, que plantea la necesidad de recurrir a su uso en diferentes fases de la conversación, y, en forma correlativa, el conflicto interaccional planteado ante la ausencia en la disponibilidad léxica del sistema de tratamientos, para algunos grupos etarios y en determinados niveles sociolingüísticos, de fórmulas nominales de carácter menos formal.

El análisis corrobora la importancia de considerar en forma conjunta la covariación nominal-pronominal al abordar el estudio de un sistema de tratamientos, tal como lo señalara tempranamente Roman Jakobson en un comentario al trabajo de Roger Brown y Albert Gilman (1960).



“Señora (...) ¿No tenés más chico?” Um aspecto da pragmática dos tratamentos do Español bonaerense

Resumo

A luz da teoria do poder e solidariedade proposta por Roger Brown e Albert Gilman (1960) para o estudo dos tratamentos e na estrutura da fala Teun Van Dijk (1983) neste trabalho se aborda desde a perspectiva da pragmática dos tratamentos um caso especial de dinâmica discursiva dos tratamentos do Español bonaerense atual: a forma funcional na conversação de compra/venta de títulos de cortesia do tipo *señora* com o pronome de confiança *vos* no uso do vendedor para com o cliente.

Na conformação e avanço deste esquema discursivo considera-se por um lado a incidência de aspectos que fazem à evolução geral do sistema de tratamentos bonaerenses, tal como o avanço produzido nas últimas décadas até a atual e informalidade nos usos, com o emprego cada vez mais frequente do pronome de confiança *vos* em lugar do formal *usted* em diferentes âmbitos interacionais, por outro, o papel fundamental que desempenha as fórmulas nominiais de tratamento em diferentes instâncias do intercâmbio verbal de vendedor e cliente, que indaga a necessidade de utilizar seu uso em diferentes fases da conversação, e em forma correlativa, o conflito interaccional formalizado ante a ausência na disponibilidade léxica do sistema de tratamentos, para alguns grupos etários e em determinados níveis socio-linguísticos, de fórmulas nominiais de carácter menos formal.

A análise comprova a importância de considerar em forma conjunta a co-variação nominal-pronominal ao abordar o estudo de um sistema de tratamentos, tal como o apontara premuturamente Roman Jakobson num comentário sobre trabalho de Roger Brown e Albert Gilman (1960).

“Señora (...) ¿No tenés más chico?” An aspect of pragmatics in forms of address in Buenos Aires region Spanish

Abstract

In the light of the theory of power and solidarity proposed by Roger Brown and Albert Gilman (1960) for the study of forms of address, and within the framework of Teun van Dijk's (1983) conversational structure, in this paper a special case of discourse dynamics of current Buenos Aires Spanish forms of address, from the point of view of forms of address pragmatics, is approached. This case is the functional co-occurrence in buying/selling conversations of courtesy forms of address, such as *señora*, and the informal pronoun *vos*, used by a salesperson when addressing a customer.

Within the conformation and progress of this discourse pattern, it is considered, on the one hand, the incidence of such aspects related to the general evolution of the system of forms of address in Buenos Aires, such as the progress that took place in the last decades towards closeness and informality. This progress is evidenced in the increasingly frequent use of the informal pronoun *vos*, in detriment of the formal pronoun *usted* in different interaction domains. On the other hand, the critical role played by noun forms of address at the different stages of verbal exchange between a salesperson and a customer, is considered. This states the need to resort to the use of such forms at different stages of the conversation, and, correlatively, it introduces the interaction conflict posed because of lack of lexical availability in forms of address, of less formal noun forms for some age groups and at certain socio-linguistic levels.

The analysis proves the importance of considering together the nominal-pronominal co-variation when approaching the study of the form of address system, as earlier mentioned by Roman Jakobson in a comment on Roger Brown and Albert Gilman's work (1960).

«Señora (...) ¡No tenés más chico?» Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en español bonaerense*

Elizabeth M. Rigatuso

Universidad Nacional del Sur
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

–Supongo que no te querrías quedar sin nombre (dice el mosquito)

–De ninguna manera –se apresuró a contestar Alicia, no sin cierta ansiedad.

–Y, sin embargo ¿quién sabe? –continuó diciendo el mosquito, así como quien no le da importancia a la cosa– Imagínate lo conveniente que te sería volver a casa sin nombre. Entonces sí, por ejemplo, tu niñera te quisiese llamar para que estudiaras la lección, no podría decir más que «¡Ven aquí...!», y allí se quedaría cortada, porque no tendría ningún nombre con que llamarte, y entonces, claro está, no tendrías que hacerle ningún caso.

–¡Estoy segura de que eso no daría ningún resultado! –respondió Alicia –¡Mi niñera nunca me perdonaría una lección por sólo eso! Si no pudiese acordarse de mi nombre me llamaría «Señorita» como hacen los sirvientes. (Carroll, Lewis, *A través del espejo*, 1973: 74, cit. previamente en Alba de Diego y Sanchez Lobato 1980: 102-103).

1. Introducción

En un trabajo previo sobre la problemática teórica del estudio de las fórmulas de tratamiento en español (Rigatuso 1997) señalábamos, a comienzos de la década de 1990, que varios años de investigación sobre las

*Agradezco a la Dra. Elena M. Rojas Mayer la invitación recibida para participar de este número de la *Revista Argentina de Lingüística*. Deseo expresar asimismo mi más profunda gratitud a la Dra. Rojas por el invalorable y generoso apoyo académico, profesional y humano que me brindara en forma permanente como mi directora tras el fallecimiento de mi maestra, la Dra. María Beatriz Fontanella de Weinberg.

fórmulas de tratamiento del español bonaerense desde los puntos de vista diacrónico y sincrónico con un enfoque sociolingüístico y discursivo, nos habían revelado la amplitud y complejidad que este aspecto de la lengua presenta, para cuyo análisis debe tenerse en cuenta la convergencia de múltiples rasgos lingüísticos y extralingüísticos como hechos constituyentes y condicionantes. Esta diversidad de aspectos interrelacionados plantea, desde el punto de vista teórico y metodológico, la necesidad de abordar el estudio de los tratamientos dentro de una perspectiva integral que contemple —en una síntesis de diferentes aportes— tanto su complejidad internamente lingüística, como su riqueza pragmática y la estrecha correlación existente en su uso con dimensiones importantes de la historia social de un país.

Continuando con esta línea de planteamiento teórico ya iniciada en etapas anteriores de nuestra investigación, en cuya perspectiva abordáramos cuestiones referidas a la morfosintaxis y a la semántica de los tratamientos, nos abocamos luego, en nuestra trayectoria de estudios sobre este aspecto de la lengua, a la sistematización de las cuestiones pragmáticas implicadas en el estudio del tema en español, aspecto éste que da marco y hacia el cual convergen los aspectos morfosintácticos y léxico-semánticos estudiados con anterioridad (Rigatuso 1996, 1997, 1998).

Partimos, para ello, del concepto de **fórmula de tratamiento** utilizado tradicionalmente en nuestros estudios sobre el tema, que comprende tanto las formas nominales como las pronominales, y considera su triple funcionalidad dentro del sistema como modo vocativo, modo referencial y designación de carácter general¹, integrando además en el modo referen-

¹ Se denomina **fórmula de tratamiento** al conjunto de formas que poseen los hablantes de distintas comunidades lingüísticas para dirigirse al destinatario y hacer referencia en el mensaje a una tercera persona y a sí mismos en el discurso (Rigatuso 1992).

Este concepto amplio de **fórmula de tratamiento**: vocativo, referencial y para la autorreferencia, implica además su empleo como designación de carácter genérico para aludir a hombres, mujeres, niños, como así también para denominar a determinados grupos humanos, unificados por características especiales —sociales, étnicas, políticas, etc.—: *gente aparte*, *gente bien*, *gringos*, *mazorqueros*. Esta función narrativa y descriptiva de los tratamientos (Álvarez Nazario 1982) presenta particular interés sociohistórico y cultural.

Algunos aspectos de este trabajo han sido anticipados en la conferencia plenaria «Hacia una pragmática de las fórmulas de tratamiento» en el VII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística, San Martín de los Andes, Universidad Nacional del Comahue, 1998.

cial la autorreferencia por parte del emisor (Rigatuso 1986, 1992; 1994b; 1999b, Rojas Mayer 1997)².

Este concepto amplio de fórmula de tratamiento permite visualizar mejor el interjuego de focalización y personalización que se produce en los distintos tipos de discurso. Así, por ejemplo, la consideración dentro del uso de los tratamientos de la forma que el hablante emplea para referirse a sí mismo permite ver con claridad en una interacción el modo en que éste maneja estratégicamente su posición frente al destinatario, ya no sólo a partir de la focalización y centralización en las características de aquel sino también a partir de su propia inserción en el discurso que produce, a través de la fórmula nominal que elige para sí como figura de la interacción (Haverkate 1984).

Un excelente ejemplo al respecto lo ofrece en la historia del español bonaerense —aplicable además a la historia del español general— el uso de la forma *servidor*, contrapartida nominal según Henk Haverkate (1984) de tratamientos honoríficos del tipo de *Su excelencia* y *Su señoría*. *Servidor*, de uso frecuente en las cartas de los siglos XVIII y primera mitad del XIX en diferentes ámbitos de interacción, formaba parte por entonces de un **estilo cortés** (Mc. Intosh 1986) predominante en la época, que daba, en sus distintos elementos dinamizantes y coocurrentes, una peculiar configuración textual al discurso epistolar. Este estilo se cristalizaba en cuanto al uso de los tratamientos no sólo a través de la fórmula cortés u honorífica dispensada al destinatario (*Mi dueño y señor*, *Excelentísimo señor*, *Su excelencia*), sino también a partir de la forma *servidor* que el hablante usaba para referirse a sí mismo en la despedida de las cartas, en coocurrencia con otras expresiones deferentes de cierre epistolar tales como la forma *quien su mano besa* (Rigatuso 1998, 1999b), que refleja en el español bonaerense de entonces la tradición cortés de raigambre hispánica tal como ha sido abordada por estudiosos del tema (Fontanella de Weinberg 1994a; Rígano 1997). Ej:

Mi Dueño y Señor: el asunto de que ha hablado a V. el S.^{or}
Aguirre motiva una reunion en esta su casa a las ocho de la noche

² Respecto del uso referencial de las formas de trato, véase el trabajo de Murphy (1988) sobre el inglés, con reveladoras aportaciones teóricas. Ervin-Tripp (1972: 221) destaca en sus estudios la existencia de «reference rules» que rigen el uso de los tratamientos.

En Rojas Mayer (1997) se encontrará un interesante análisis específico sobre el uso referencial de las fórmulas de tratamiento en documentos coloniales del español del Río de la Plata.

de este día. Yo espero que *V. tendrá la bondad* de concurrir a ella
en lo q.^e tiene . el mas vivo interés este su atento servr. [servidor]

Q.S.M.B. [quien su mano besa] Julián S. de Agüero (Archivo
 General de la Nación, carta de J. de Agüero a V. López y Planes,
 2-XII-1824, VII.21-1- Doc. N.º 3718)³

La revisión realizada hasta el momento, efectuada sobre la base de nuestros estudios diacrónicos y sincrónicos previos referidos al español bonaerense, muestra una amplitud y diversidad de cuestiones implicadas en el aspecto pragmático del estudio de los tratamientos, coocurrentes en el hecho de la presencia de las fórmulas de tratamiento como elementos relevantes en toda comunicación lingüística, en tanto marcadores lingüísticos de las relaciones interpersonales de los hablantes (Hudson 1981), marcadores de identidad individual o grupal, y en virtud de su funcionalidad dentro de la organización y mecánica del discurso. Las cuestiones pragmáticas relevadas tienen que ver básicamente con los siguientes aspectos:

a) el análisis de las pautas interaccionales que rigen los usos de las diferentes diádas en términos de la simetría y asimetría de las relaciones (Brown y Gilman 1960);

b) el valor pragmático del desplazamiento de la pauta de uso habitual en una relación o tipo de relación, con diferentes propósitos comunicativos

³ Confluyen así como modo de vehicular la intención de ser cortés las dos formas de focalización honorífica consignadas por Haverkate (1994: 216-218) en sus estudios sobre el tema como estrategias referenciales características de la manifestación de cortesía verbal, que ponen «de relieve la identidad o papel social del hablante o interlocutor» (Ibid: 216). Ellas son: a) la focalización honorífica que enaltece al *destinatario* o *referente* de la emisión, expresada en el sistema mediante un rico y variado conjunto de tratamientos vocativos y referenciales usados para designar a la segunda y tercera persona gramatical —p. ej. el vocativo *Excelentísimo Señor*, y el modo narrativo *Su excelencia el virrey*—, y b) la focalización honorífica que, para la manifestación de cortesía interaccional, desvaloriza lingüísticamente el estado social del *hablante*, presente a través del empleo de formas del tipo de *servidor* y *servidora: su atento y seguro servidor*. Se trata en realidad de una cuestión de construcción de las identidades de los participantes en el proceso de comunicación, una realización discursiva de los participantes orientada hacia sus identidades (Rigatuso 1999b). V. al respecto Boretta 2000.

En su artículo «Forms of address in post-revolutionary Iranian Persian: A socio-linguistic analysis» Keshavarz (1988) aborda la cuestión del uso de los tratamientos nominales para la autorreferencia del hablante. Trabaja para ello con su concepto de fórmula de tratamiento, que estructura sobre la base de tres dimensiones déicticas (Lyons 1980): el hablante, el destinatario y otros referentes.

y como un problema de elección funcional⁴;

c) la vigencia de los tratamientos en la manifestación de la cortesía verbal, en sus distintas posibilidades y perspectivas, y a la luz de diferentes teorías (Goffman 1971; Lakoff 1973; Fraser 1980; Leech 1983; Haverkate 1984, 1994; Mc. Intosh 1986; Brown y Levinson 1987, etc.);

d) el papel de los tratamientos en distintos tipos de discurso, por ejemplo, su dinámica en la conversación espontánea, en discursos de tipo político y en la argumentación;

e) su actuación como marcadores de identidad individual y grupal, como elementos contextualizadores del discurso (Gumperz 1982a,b), y como elementos de focalización y desfocalización interaccional (Haverkate 1984, 1994) —aspectos estos vinculados a la problemática de la cortesía; y finalmente, en intersección con todos estos rasgos,

f) su funcionamiento en distintos tipos de actos de habla.

En el marco general de esta pragmática de los tratamientos, en el presente artículo nos proponemos examinar aspectos del uso de los tratamientos en un tipo específico de discurso: la conversación, en particular la conversación de compra/venta, atendiendo a cuestiones emergentes en la misma al considerar los tratamientos en su dinamismo conversacional (Gallardo Pauls 1993).

Así, a la luz de la teoría de poder y solidaridad propuesta por Roger Brown y Albert Gilman para el estudio de los tratamientos, y con el encuadre discursivo de la estructura conversacional de Teun van Dijk (1983), en el trabajo se considera un caso especial de dinámica discursiva de los tratamientos bonaerenses actuales: la coocurrencia funcional en la conversación de compra/venta de títulos de cortesía del tipo de *señor-señora* con el pronombre de confianza *vos*, en el uso del vendedor para con el cliente⁵.

El marco teórico y metodológico que sustenta esta investigación corresponde a un enfoque sociolingüístico amplio, que integra aportes de

⁴ Para un estudio de estos procesos de cambio momentáneo de la pauta de tratamiento habitual en una relación, situacional o conversacionalmente marcados, a la luz de la teoría de los cambios de código v. Rigatuso 1999a y 1999c.

⁵ Según el esquema de organización propuesto por Teun van Dijk en su libro *La ciencia del texto* (1983: 276-280) toda conversación cotidiana se estructura en seis momentos básicos: preparación, apertura, orientación, objeto de la conversación, conclusión, terminación. Las instancias de orientación, objeto de la conversación y conclusión tienen carácter recursivo.

etnografía de la comunicación, de sociolingüística interaccional y de la pragmática del discurso.

El corpus se constituyó a través de la aplicación del método de participante-observador (Labov 1970; Gumperz 1982b). A tal fin efectuamos durante los últimos años de la década de 1990 observaciones sistemáticas en marcos diversos de interacción social de la comunidad de Bahía Blanca, ciudad de la región lingüística del español bonaerense objeto del estudio, y a la cual pertenecemos⁶. Esta tarea incluyó el relevamiento de datos en comercios del sector céntrico y de los barrios. Un número significativo de estas interacciones comerciales fue grabado. Los datos obtenidos en las observaciones planificadas fueron complementados con los registrados en observaciones no sistemáticas. En cada relevamiento se tomó nota de la orquestación de los hechos lingüísticos con elementos paralingüísticos vocales y no vocales, tales como intensidad fónica, gestos, miradas, posición física, grado de proximidad física de los interlocutores, etc....

Las conversaciones recogidas conforman una muestra representativa de distintos tipos de interacciones comprendidas en la categoría de **conversación de compra/venta** o **interacción verbal en intercambios transaccionales** (Zamora Salamanca y Puebla Gutiérrez 1989) habituales en la comunidad. El foco de atención lo constituyó la interacción cara a cara, aunque se han incluido también conversaciones telefónicas desarrolladas para solicitar algún servicio, tal como la interacción producida al solicitar telefónicamente un servicio de taxi.⁷

⁶ Bahía Blanca es una ciudad de aproximadamente 300.000 habitantes, ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, a unos 650 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires.

⁷ Se han incorporado también como conversación de compra/venta las interacciones producidas entre los choferes del servicio de ómnibus de circulación urbana así como de servicios de taxis y sus eventuales pasajeros. En sentido amplio, estas interacciones corresponden a lo que Benjamin Bailey (1997) denomina «service encounter interaction», que define, citando a Marilyn Merritt (1976: 321) como: «An instance of face-to-face interaction between a server who is “officially posted” in some service area and a customer who is present in that service area, that interaction being oriented to the satisfaction of the customer’s presumed desire for some service and the server’s obligation to provide that service. A typical service encounter is one in which a customer buys something at a store....» (Merritt, cit. en Bailey 1997).

Existe una interesante bibliografía sociolingüística y discursiva que aborda diferentes cuestiones vinculadas a los intercambios verbales producidos en el marco de las transacciones comerciales. Véanse —entre otros— los trabajos de Merritt (1976); Coupland (1983); Zamora Salamanca y Puebla Gutiérrez (1989); Hipperdinger (1994) y Bailey (1997).

Asimismo, a fin de lograr una visión más acabada del funcionamiento de la pauta en estudio, en el corpus se ha incluido en forma complementaria material obtenido en medios periodísticos radiales y televisivos.

En el proceso de elaboración de los datos consideramos la incidencia de las variables de sexo, edad y nivel socioeducacional de los participantes en la interacción⁸. El ámbito de uso y las relaciones de rol se encuentran en este estudio claramente predeterminados, aunque se han considerado también en la investigación usos recogidos en otros ámbitos y diadas a fin de lograr una visión más acabada de la operatividad del esquema de trato innovador.

El artículo ha sido estructurado en tres secciones. La primera de ellas aborda, a modo de marco general para la presentación de la pauta innovadora, la problemática de los esquemas de trato habituales en la interacción social del español bonaerense a la luz de las variables sociolingüísticas de **poder y solidaridad** (Brown y Gilman 1960); la segunda se aboca al análisis de los factores interactuantes en la conformación de la nueva pauta discursiva para el intercambio transaccional. La última sección está dedicada a la presentación de los grados y formas de manifestación de la pauta *señor-señora + vos* en el español bonaerense actual.

2. Las fórmulas de tratamiento en la interacción verbal del español bonaerense. Dinámica de las dimensiones de poder y solidaridad

Desde la publicación del definitivo trabajo de Roger Brown y Albert Gilman (1960), que plantea que el sistema de pronombres de tratamiento de distintas lenguas del mundo ha evolucionado dentro de los parámetros de **poder y solidaridad**, numerosos estudios sociolingüísticos incorporan

⁸ En lo que hace a la variable edad, los hablantes han sido clasificados en tres grupos: de 15 a 34 años (jóvenes), de 35 a 55 años (edad mediana) y mayores de 55 años.

Cabe destacar al respecto que, a partir de la metodología empleada de participante-observador, una de las dificultades planteadas en la confección del corpus fue la delimitación sociolingüística precisa de los hablantes cuyas formas fueron obtenidas en diversos lugares públicos. Tal como efectuáramos en nuestras investigaciones sincrónicas previas, para intentar superar esta limitación observamos la presencia de otros rasgos lingüísticos y extralingüísticos —entre los que se encuentran el aspecto físico, la ropa, modales y actitudes— que pudieran orientarnos respecto de la extracción socioeducacional de los implicados en la interacción. Con la variable edad procedimos en igual sentido.

estas dimensiones sociales como pautas metodológicas al análisis de los tratamientos de distintas comunidades lingüísticas.

Como es sabido, la vigencia de estas dimensiones determina la existencia —y en consecuencia, brinda la **posibilidad de elección** al hablante— de tratamientos con diferentes grados de familiaridad y formalidad para hablar con un mismo interlocutor. La combinación de estas posibilidades estructura el sistema a partir de tres alternativas básicas: usos asimétricos (familiar-formal), usos recíprocos o simétricos de confianza (familiar-familiar), y usos recíprocos alejados (formal-formal).

El predominio de la noción de **poder** —que expresa lingüísticamente diferencias entre las personas tales como distinciones de edad, sexo, rango etc.— determina la elección de un uso nominal y/o pronominal asimétrico (ej. *usted-vos*); en cambio, cuando ese factor se halla ausente se opta por un tratamiento recíproco, que puede ser de tipo cercano (ej. *vos-vos*) si es una relación de solidaridad, o alejado (*usted-usted*) si esta dimensión no está presente.

En la pragmática de los tratamientos, la reciprocidad o la asimetría de las relaciones de los individuos se manifiesta no sólo en el empleo de las formas pronominales sino también en los usos nominales vocativos y referenciales —y aún en la ausencia de apelativo nominal— que se integran con aquellos como covariantes sistemáticas. Así, por ejemplo, en la primera mitad del siglo XIX el vínculo entre padre e hijos era de carácter asimétrico tanto en lo nominal como en la pauta pronominal (*tatita/padre + pronombre de respeto - nombre de pila + pronombre de confianza*), en tanto la relación marido/mujer era en el uso pronominal simétrica y cercana, pero asimétrica en la pauta nominal, vocativa y referencial (marido → mujer *nombre de pila* mujer → marido *apellido*) (Rigatuso 1992).

Por ello, desde los comienzos de nuestras investigaciones sobre el tema consideramos en forma conjunta, en su dinámica interaccional, los tratamientos nominales y pronominales —y su coocurrencia con las formas verbales—, atendiendo, además, a la carencia de fórmula nominal en diferentes instancias de los intercambios comunicativos. La conveniencia de este análisis lingüístico fue señalada en un comentario del trabajo de Brown y Gilman realizado por Roman Jakobson:

Brown's interesting research deserves further development.
The use of different pronouns designating the addressee is but

a part of a more complex code of verbal attitudes toward the addressee and must be analyzed in connection with this total code, in particular with the question whether we do or do not name the addressee and how we title him (Jakobson, en Brown y Gilman 1960: 278).

El sistema básico de fórmulas de tratamiento registrado en nuestros estudios puede ser esquematizado, a partir de las categorías que lo integran, en el siguiente cuadro:

Cuadro 1 (Fuente: Rigatuso 1994b)

FORMAS NOMINALES						
Términos de tratamiento Sociales			Nombre personal			
De Parentesco	Generales	Ocupacionales	De amistad, cordialidad y afecto	Honoríficos	Nombre de Pila (Sobrenombre)	Apellido
Papá-mamá	Señor-Señora	Gobernador	Amigo-amiga	Vuestra Excelencia	Juan (Juancho)	Borelli
Pa-ma	Don-doña	Ministro	Compañero-compañera	Su excelencia	Esteban	Dumrauf
Hijo-hija	Caballero	Intendente	Paisano-paisana	Vuestra Honorabilidad	Pablo (Pablito)	García
Abuelo-abuela	Joven	Cónsul	Flaco-flaca	Vuestra señoría	Daniel	Gutiérrez
Nono-nona	Niña	Doctor	Querido-querida	Su señoría	Manuela	Petersen
Tío-tía	Etc.	Etc.	Tesorero	Etc.	Silvia	Rossi
Familia			Gente		Laura	Varela
Etc.					Liliana (Lili)	Etc.

PRONOMBRES (+ formas verbales)

Segunda <i>vos</i> (pronombre de confianza)	Segunda Persona	<i>ustedes</i>
Segunda <i>usted</i> (pronombre formal)	Segunda Persona	<i>ustedes</i>
	Singular	Plural

Según puede observarse en el cuadro transcripto, las fórmulas de tratamiento pronominal constituyen, en el conjunto total del sistema del español bonaerense, un inventario de carácter cerrado, con especificación de las formas que integran el subsistema. A diferencia de ello, las fórmulas nominales componen un inventario muy amplio, complejo y de carácter abierto, conformado por distintos tipos y subtipos de elementos, amplitud y complejidad que deriva básicamente de la multiplicidad de elementos y construcciones gramaticales capaces de actuar en el discurso como fórmula de trato nominal⁹.

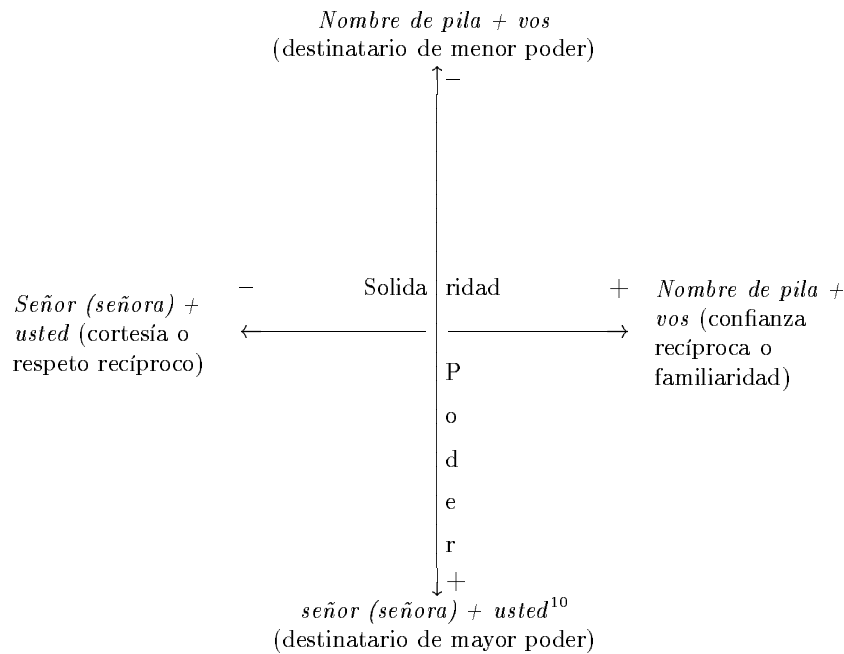
En función de la competencia comunicativa de los hablantes (Gumperz y Hymes 1972b), dentro de la perspectiva de Brown y Gilman las diferentes categorías mencionadas constituyen un sistema de oposiciones, que al combinarse entre sí en las diadas de interacción dan como resultado distintos esquemas de trato recíprocos y no recíprocos, expresión lingüística del vínculo personal existente entre los hablantes implicados. Estos esquemas interaccionales —incorporados al llamado **Address behavior** de la comunidad (Braun 1988)— representan en realidad, en las distintas posibilidades de combinación de las categorías nominal-pronominal, un continuum para la connotación del poder y la solidaridad, permitiendo a los hablantes expresar en la interacción distintos grados de familiaridad o confianza y formalidad o respeto, encuadrado todo ello en los modos de comunicación y en las pautas culturales, sociales, históricas e ideológicas vigentes en la comunidad. El siguiente gráfico, que sistematiza en ejes las dimensiones originariamente establecidas por Brown y Gilman, ilustra las pautas de tratamiento que corresponden en español bonaerense actual a los polos máximos de poder y solidaridad en el comportamiento

⁹ Así, por ejemplo, en español bonaerense es frecuente encontrar funcionando como núcleo del tratamiento: a) numerosos sustantivos y de muy diferentes tipos (propios, comunes, concretos y abstractos: *Pablo, Rodríguez, hijo, señor, ministro, excelencia, encanto*, y extensiones metafóricas de formas como *bicho, corazón, melón*); b) adjetivos calificativos de variada índole en distintos grados de significación: *Ilustrísima* en «Como *Ilustrísima* ordene», *linda*: «Qué hacés *linda*, cómo te va?», *cabezón*: ¿Qué hacés *Cabezón*? y c) participios de distintos verbos en calidad de tratamientos sustantivos: la *querida* del sujeto, *mi queridita, mi amada, el amante* (v. Rigatuso 1997).

Esta variedad de formas lingüísticas nominales se enriquece además, en su diversidad y connotación, a partir de la coocurrencia de los tratamientos con las formas posesivas (*mi padre, padre mío*), adjetivos calificativos y modificadores en general (*Querido Pablo, Señor de mi aprecio*), elementos todos ellos que en la combinación sintagmática con las fórmulas pueden actuar como verdaderos intensificadores de la cortesía, deferencia, respeto o afecto transmitidos con el uso de la fórmula sola.

lingüístico cotidiano:

Cuadro 2



Como señalábamos más arriba, entre uno y otro extremo de los ejes se distribuyen distintas posibilidades de trato, que, en un continuum de confianza y formalidad, van desde los esquemas de trato más íntimos a

¹⁰ Ubicamos aquí el esquema de trato que connota en su uso una relación de máximo respeto, cortesía y formalidad en el comportamiento lingüístico cotidiano del español bonaerense actual. Esta pauta se expresaba en etapas anteriores de la variedad a través de fórmulas aun más deferentes y corteses tal como el empleo de *Tratamientos honoríficos* que concertaban con *formas verbales de 3.ª persona singular* y en cuyo polo máximo se ubicaba la fórmula *vuestra(su) excelencia* (v. Rigatuso 1988-1989; 1999b y Fontanella de Weinberg 1989), de notable profusión en el siglo XIX.

Algunas de estas formas han perdurado en el español bonaerense actual, aunque restringidas a dominios interaccionales muy específicos—como el de la corte de justicia—, y con una frecuencia de uso mucho menor. Sobre estas fórmulas véase el definitorio artículo de Lapesa (1970).

aquellos que denotan en su uso una relación de máximo respeto, cortesía y formalidad.

Si nos ubicamos nuevamente en el cuadro de las categorías de tratamiento del español bonaerense, y consideramos las posibilidades de pautas interaccionales derivadas del interjuego entre las categorías nominales y pronominales, podemos afirmar, desde una perspectiva de la evolución histórica de esta variedad lingüística, que tradicionalmente, en la instauración de las pautas de tratamiento de las diferentes díadas, la combinación sintagmática entre unas y otras se ha establecido según las siguientes posibilidades, que ejemplificamos con español bonaerense actual:

- a) *esquema formal*: integrado por *formas de respeto* tanto en lo *nominal* como en lo *pronominal*.

Ej: *señor (señora), caballero + usted + formas verbales de 3.ª persona singular*.

Contexto: En el edificio de Correo, un empleado indica a una cliente el lugar adonde debe dirigirse para retirar una encomienda.

–*Señora, usted pase por acá.*

- b) *esquema informal*: conformado por *formas nominales y pronominales de confianza*.

Ej: *nombre de pila (hipocorístico, sobrenombre) + vos + formas verbales de 2.ª persona*.

Contexto: Durante el desarrollo de un almuerzo familiar, la madre se dirige a su pequeña hija, solicitándole un favor:

–*Che¹¹, Loli, alcanzáme un plato.*

- c) *esquema mixto* —*semiformal* en la terminología de Henk Haverkate (1984)—, integrado por una *forma nominal de confianza* en coocurrencia con el *tratamiento pronominal formal*.

Ej.: *nombre + usted + formas verbales de 3.ª persona singular*.

Contexto: Diálogo entre dos cuñados, pertenecientes a la generación mayor.

–*¿María le puedo pedir una cosa?*

¹¹ Sobre aspectos del origen y usos de *che* en el español de la Argentina véase Ángel Rosenblat (1962). La forma *che* es sentida por los hablantes como un modo de tratamiento: es frecuente que se aluda al trato de *vos* (tratamiento de confianza) como 'trato de che': «Yo a mi suegra la trato de *che*»

Ejemplos de uso de este esquema mixto, testimoniado tanto en relaciones simétricas como asimétricas, e inverso en su constitución a la pauta que nos ocupa hoy, los encontramos en las siguientes díadas, correspondientes a los ámbitos familiar, de relaciones sociales, laboral y educativo:

Cuadro 3

Ámbito	<i>Nombre + usted</i> ¹² (en modos de trato recíprocos y/o no recíprocos)	
<i>Familiar</i> ¹³	yerno	————→ suegro-a ¹⁴
	suegro-a	————→ yerno
	suegro-a	————→ nuera
	nuera	————→ suegro-a
	Entre cuñados ¹⁵	
	Dueño de casa	————→ empleada del servicio doméstico
Dueña de casa	————→ empleada del servicio doméstico	
<i>Laboral</i>	jefe	————→ empleado-a
	empleado-a	————→ jefe
<i>Relaciones Sociales</i>	Entre amigos pertenecientes a la generación mayor.	
	conocido	————→ conocido de edad mayor
<i>sigue en la próxima página</i>		

¹² En un continuum de formalidad y confianza el grado inmediatamente siguiente en la expresión de formalidad se manifiesta en la pauta *apellido+usted*.

¹³ Escapa los límites de este artículo el análisis pormenorizado de las variables que condicionan el establecimiento y elección de esta pauta mixta habitual en el español regional. No obstante, se intenta mostrar la amplia gama de vínculos implicados en la pauta que ha sido tradicionalmente hasta la actualidad la expresión de una pauta mixta en la comunidad.

¹⁴ En el trato de los hijos políticos con sus suegros el empleo de la forma *nombre+usted* muestra, en realidad, el comienzo de una evolución hacia un trato de mayor intimidad expresado en la forma nominal, con el desplazamiento desde un tratamiento más formal de *señor-señora + usted* o *tatita-mamita, papá-mamá+ usted*.

¹⁵ En el trato entre cuñados, el esquema *nombre + usted* se encuentra en pleno retroceso en el español regional, frente al avance de *nombre + vos* (Rigatuso 1999b).

<i>viene de la página anterior</i>	
Ámbito	Nombre + usted (en modos de trato recíprocos y/o no recíprocos)
<i>Educativo Universitario</i>	Profesor —————> Profesor de mayor edad
	Profesor —————> Docente auxiliar de cátedra ¹⁶
	Docente auxiliar de cátedra —————> Profesor
	Tesista/Becario —————> Director
	Alumna —————> Bibliotecario de mayor edad, con diferencia generacional

De tal forma, según ha mostrado hasta el momento la historia del español bonaerense, en el interjuego pragmático de categorías de tratamiento la forma de respeto pronominal *usted* no acarrea necesariamente en el uso de la lengua la combinación exclusiva con una fórmula nominal formal, sino que —por el contrario— el tratamiento que lo acompaña puede ser tanto una forma de confianza (*nombre de pila*): *nombre + usted*, como de respeto (*señora*): *señora + usted*.

A diferencia de ello, el empleo de una forma de respeto nominal (*señor, señora, caballero, don + nombre o apellido*) sí ha acarreado y acarrea —al menos tradicionalmente en la historia de nuestra variedad— la coocurrencia unidireccional en el discurso con una forma pronominal de respeto, en español bonaerense actual el pronombre formal *usted*: *señor + usted*.¹⁷

En tal sentido, resulta interesante destacar que nuestras observaciones referidas a las pautas interaccionales de la variedad bonaerense coinciden con lo registrado por Henk Haverkate en su estudio *Speech acts, speakers, and hearers. Reference and Referential Strategies in Spanish* (1984: 54),

¹⁶ También en esta diada el trato de *nombre + usted* del profesor al auxiliar de su cátedra es cada vez menos frecuente, con la notoria expansión del trato de *vos*.

¹⁷ Un caso especial en tal sentido lo constituye el esquema *apellido + vos*, donde —en función del ya señalado continuum de intimidad y respeto establecido por la dinámica de las dimensiones de poder y solidaridad— el *apellido* representa un grado de mayor formalidad que el *nombre de pila*, pero sin llegar a connotar la formalidad y cortesía de *señor-señora* y *caballero*. Es pauta frecuente en el ámbito educativo, como alternativa del *nombre de pila*, entre compañeros varones de educación secundaria.

quien consigna para mediados de la década de 1980 la existencia en español de una triple pauta funcional («three-level system of second-person reference», en su terminología): formal, informal y semiformal, esta última indicada por el investigador precisamente con la combinación de *nombre de pila + usted*.

Pese a todo lo que acabamos de señalar, en español bonaerense actual es posible escuchar en la situación de compra/venta conversaciones del siguiente tipo:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Comerciante varón	—————→	Cliente mujer
(37 años)	←————	(39 años)

Contexto: En un negocio de panadería de un barrio del macrocentro bahiense, una mujer, vecina del sector, comienza a ser atendida por el dueño del comercio:

- Señora.*
- Milanesas de soja.
- ¿Cuántas *te* doy?
- Ocho milanesas.
- Te* doy ésta ((señala una bandeja empaquetada)) [¿Algo más?
- [Bueno, bárbaro.]
- ¿Algo más?
- Masitas de salvado.
- ¿Cuánto *te* doy?
- Dame ::: un kilo. (...)
- Bueno, acá está. Un kilo ¿*Te* doy más?
- Nada más, ¿cuánto es?
- Siete con ochenta, *señora.*
- ((La cliente paga))
- Chau, hasta luego, gracias:::
- Hasta luego, gracias a *vos*¹⁸.

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Mujer (empleada)	—————→	Mujer (cliente)
(21 años)	←————	(36 años)

¹⁸ En las convenciones de transcripción de las interacciones seguimos las incluidas en van Dijk (2000), que reproducen las diseñadas por Gail Jefferson en sus investigaciones con Harvey Sacks.

Contexto: La cliente se encuentra de espaldas mirando una estantería de juguetes de peluche. La vendedora se acerca y le dice, indicándole con su comienzo de interacción que se concreta efectivamente su turno de ser atendida:

- ¿Señora? ((con entonación ascendente de pregunta))
- Estoy mirando ositos de peluche para regalo.
- Este *te* sale veinte con cincuenta de contado.
- Ah::::: Gracias.

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Mujer (promotora de productos en Supermercados)	—————→	Mujer (cliente)
(28 años)	←————	(35 años)

Contexto: En un supermercado local una madre y su pequeña hija realizan compras. Una promotora de productos de perfumería intercepta su paso:

- Señora, la* molesto un segundo
- Sí.
- ¿Conocés la nueva línea de shampoo para bebé?
- No::::
- ((La promotora explica las bondades del producto))
- En la caja *te* dan un vale::::. *Acordáte* de extraer el cupón para el sorteo ¿eh?¹⁹

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Hombre	—————→	Mujer
(Chofer de colectivo)	←————	(pasajera)
(45 años)		(34 años)

Contexto: La pasajera se dispone a descender del colectivo. En tono amable el chofer le dice:

- Bajá* por adelante.
- ((Al descender, la pasajera le agradece)):
- Muchas gracias.
- No hay por qué: (1.0) hasta luego *señora*.

¹⁹ Particular interés revisten las interacciones breves y rápidas con promotores de productos, quienes deben, desde el punto de vista de las estrategias de publicidad, poner en funcionamiento distintos mecanismos de persuasión.

EMISOR	—————>	DESTINATARIO
Hombre	<—————	Mujer
(Taxista)	—————>	(Pasajera)
(45 años)		(39 años)

Contexto: Conversación desarrollada en un viaje breve en un servicio de taxi.

-Buen día, al Ciclo Básico, 11 de abril al 500.

-Bueno.

-¿Me esperarás por favor? Bajo, busco al nene que está enfermo y vuelvo.

-Sí, cómo no, *te* espero.

(...)

-Bueno, al punto de partida, por favor, 12 de octubre 449.

(...)

-¿Cuánto es?

-Dos con cuarenta.

((Ruidos provocados por el tránsito))

-¿Cuánto me dijiste?

-Dos con cuarenta, *señora*.²⁰

((La pasajera abona el viaje al chofer del taxi)).

-¿Me *diste* justo?

-Sí, chau hasta luego, gracias.

-Hasta luego, gracias a *vos*.

La lectura de la transcripción de las conversaciones recién citadas permite advertir entonces el surgimiento en los encuentros lingüísticos cotidianos de un caso especial de dinámica discursiva de los tratamientos bonaerenses actuales: la coocurrencia funcional en la conversación de compra/venta de títulos de cortesía del tipo de *señor, señora, caballero* —tradicionalmente en el sistema las fórmulas de máxima formalidad— junto al pronombre de confianza *vos*, en boca del vendedor para con el cliente.

Este esquema, según lo que llevamos dicho totalmente atípico en la historia del español bonaerense, es en nuestros días en la comunidad bahiense

²⁰ Nótese cómo, en la brevedad del viaje desarrollado en taxi, cuando el chofer repite el importe a abonar, al emplear un habla más lenta y cuidada aparece el uso cortés de una fórmula de tratamiento nominal acompañando el anuncio del monto (Labov 1974). Véase más adelante la recurrencia de aparición de un tratamiento nominal junto a la especificación del monto de la compra en boca de los vendedores de los comercios.

pauta habitual de las conversaciones en hablantes pertenecientes a los grupos de edad entre 20 y 40 años —los comerciantes o vendedores— para destinatarios —los compradores o clientes— pertenecientes a una franja etaria entre 30 y 50 años. El esquema aparece con mayor frecuencia en boca de vendedoras mujeres en la interacción con clientes mujeres. Sin embargo, existen también casos de vendedores varones que emplean la pauta al interactuar con clientes varones y mujeres, y de mujeres vendedoras que eligen la misma pauta para dirigirse, en distintas fases transactivas, a clientes masculinos.

En el siguiente apartado intentaremos precisar los factores probables que incidieron en la conformación de esta pauta interaccional innovadora del español bonaerense actual, para detenernos luego en la consideración de aspectos relevantes de su dinámica, focalizando la atención de modo especial en las formas reveladoras de su cristalización.

3. Factores convergentes en la constitución de la pauta innovadora

3.1. Discusión preliminar

Analizaremos a continuación las causas que —a nuestro entender— llevaron a la conformación de esta peculiar configuración discursiva en la variedad regional, causas que tienen su explicación en cuestiones de historia de la lengua, en particular como ecos sincrónicos de procesos de cambio, y en aspectos enraizados en la funcionalidad pragmática de los tratamientos como fenómenos del uso de la lengua.

Esta tarea, aparentemente muy sencilla, presenta en el abordaje concreto del tema una serie de dificultades —más allá de las inherentes a la problemática— que nos llevaron inevitablemente a decisiones metodológicas en la tarea de procesamiento y elaboración de los datos. Las mismas se refieren básicamente a dos aspectos, que consideraremos a continuación.

La primera y más evidente cuestión la constituye la presencia en la construcción del discurso conversacional de las formas *vos/usted* como formas de referencia para la segunda persona con una doble funcionalidad:

a) Una función social, característica de los pronombres personales como elementos de señalamiento (Rojas Mayer 1998: 52-54), marcadores de las relaciones interpersonales de los hablantes en términos de la simetría y asimetría de las relaciones, y, vinculadas a ella, una función

expresiva y una función comunicativo-organizativa del discurso, y

b) Un uso de carácter generalizador, impersonalización e indefinición, función discursiva en la que los pronombres de segunda persona forman sistema como medios instrumentales para la expresión de aseveraciones indefinidas con la forma *uno (uno, vos-usted)* (Lavandera 1984: 103), en emisiones del tipo de «*vos conocés un poco la felicidad cuando la has tenido alguna vez*» (Ibid.)²¹.

Este segundo uso pronominal —‘usos figurados’ según la terminología empleada por Beatriz Lavandera en su estudio sobre el tema— planteó en la constitución definitiva del corpus un problema clave de selección de fuentes. En efecto, en la etapa de procesamiento del material debimos realizar un detenido escrutinio de los numerosos intercambios transaccionales recogidos, a fin de verificar las ocurrencias reales de instancias de la pauta *señor-señora+vos*, ya que en numerosos casos emisiones que presentaban la forma *vos* en coocurrencia en el discurso con el empleo de una fórmula nominal formal eran, en realidad, usos pronominales de *vos* para la expresión comunicativa de generalidad o indefinición, que correspondían a un cambio para esa función desde el trato habitual de *usted* como pauta única vigente en el vínculo del hablante para con el cliente:

EMISOR	—————>	DESTINATARIO
Hombre	—————>	Mujer
(Taxista) (55 años)		(Pasajera) (39 años)

Contexto: Conversación entre taxista y cliente, durante el desarrollo de un viaje.

(...)

-¿*Sabe* qué pasa? (1.0) Todo está al revés...

(...)

-*Vos te preocupÁS::: te preocupÁS:::* y al final (1.0) es lo mismo que el que no tiene ninguna responsabilidad.

(...)

-Para llevarla a Colón 80 ¿entro por Saavedra o *la dejó* enfrente *señora*?

Apuntemos de paso que el hecho discursivo recién señalado —el cambio pronominal de *usted* a *vos* para indicar generalidad o indefinición—

²¹ Sobre este tema véase el revelador trabajo de Lavandera (1984).

resulta asimismo revelador de otro fenómeno producido a nivel general del sistema de tratamientos del español bonaerense: el avance progresivo del trato de confianza *vos* en detrimento del formal *usted* en diferentes ámbitos y díadas (véase INFRA), proceso que en su progresiva expansión parece haber involucrado también los ‘usos figurados’ de la segunda persona singular. En efecto, en el citado estudio realizado por Lavandera a comienzos de la década de 1980, la lingüista argentina señalaba:

En Buenos Aires, la fórmula de tratamiento que utiliza vos y usted se elige de manera definitiva entre los interlocutores (no es necesario que sea simétrica) y no cambia en los usos figurados de la segunda persona que analizo aquí. En otros dialectos del español, como en otras lenguas «Tu/Vous» el hablante puede utilizar la variante formal de la segunda persona para dirigirse a su interlocutor y pasar a la variante informal o viceversa para hacer una aseveración indefinida (Lavandera 1984: 105) (el destacado nos pertenece).

A diferencia de lo señalado entonces, en la actualidad encontramos en español bonaerense numerosos casos de empleo de la pauta interaccional *usted* en boca del hablante para con su destinatario, junto a un ‘uso figurado’ de *vos* en la interacción discursiva de los mismos interlocutores para indicar en su discurso generalización e indefinición, tal como ocurre en el ejemplo recién citado²².

La segunda cuestión a tener en cuenta corresponde a casos de hablantes que, en su construcción discursiva transaccional, dudan en la elección de la pauta pronominal, y alternan en su interacción con el cliente el trato formal de *usted* y el de confianza *vos*, acompañando esta inseguridad pronominal con la forma *señor, señora y caballero*. Como veremos más adelante, esta indecisión nos revela, en la sincronía, etapas intermedias en el uso del esquema de tratamiento analizado en su proceso de consolidación como pauta definitiva.

EMISOR	—————>	DESTINATARIO
Hombre (empleado)	—————>	Hombre (Cliente)
(34 años)		(41 años)

²² En los hablantes jóvenes, el uso de *vos* para esta función generalizadora desde un trato de *usted* aparece en franco avance en español bonaerense actual, y constituye un tema de estudio de particular interés.

Contexto: En un negocio del centro bahiense el cliente acaba de concretar su compra. El empleado encargado de la caja de cobro le dice entonces, como comienzo de interacción:

–*Caballero, pase por acá que le cobro.*

(...)

–*Enseguidita te entrego la bolsita.*

3.2. Análisis de los factores interactuantes

Tres factores parecen haber actuado en forma convergente en la conformación de la nueva pauta discursiva del español bonaerense. Ellos son:

- a) El avance del pronombre de confianza *vos* en detrimento del formal *usted* en la interacción social del español bonaerense. Este avance de la cercanía e informalidad interaccional, correlacionado con una mayor informalidad en las pautas de vida social, se observa tanto en los usos de los vínculos simétricos como en aquellos que se caracterizan por su asimetría o no reciprocidad.
- b) La función relevante que desempeñan las fórmulas de tratamiento nominales en la interacción verbal del español bonaerense, en particular su funcionalidad discursiva en la situación de compra/venta.
- c) La existencia de vacíos léxicos en el sistema de tratamientos bonaerense.

La dinámica de los mismos será analizada a continuación.

—*Avance de vos en detrimento de usted.* El sistema de tratamientos del español bonaerense experimentó desde mediados del siglo XIX un marcado proceso de reestructuración en sus pautas interaccionales y en sus formas léxicas, cuyo resultado fue la evolución progresiva hacia usos recíprocos y de confianza —en lugar de usos asimétricos y de respeto— y hacia formas nominales más modernas, informales y coloquiales, características de la actualidad. Este proceso de cambio hacia usos nominales y pronominales cada vez menos formales y más solidarios —acaecido en consonancia con importantes variaciones diacrónicas sociales, políticas y culturales de la República Argentina— abarcó, en su desarrollo histórico, una serie de fenómenos concomitantes, que en forma progresiva fueron afectando las fórmulas de tratamiento de distintos ámbitos de uso

(Rigatuso 1992, 1994a y 1994b), proyectándose, además, como tendencia predominante, hasta el español bonaerense actual. En este complejo entramado de fenómenos, al que subyace como tendencia sociológica unificadora un progresivo acortamiento de la distancia social, tienen papel protagónico como cambios emergentes: a) el gradual abandono de la asimetría en los usos pronominales (por ej. en el dominio familiar: padre → hijo *vos* de confianza, hijo → padre el formal *usted*) y en los tratamientos nominales (marido → mujer *nombre propio*, mujer → marido *apellido*); y b) el retroceso de los usos simétricos formales o alejados (ej. entre primos, entre novios y entre amigos: *usted* recíproco) en favor de usos solidarios de confianza (*vos* mutuo).

Así, a través de una serie de procesos de cambio advertibles en los distintos períodos históricos, gradualmente se pasa de un sistema en la primera mitad del siglo XIX que se caracteriza por la vigencia de una pauta de empleo asimétrico en la que predomina el criterio de poder, al uso de esquemas simétricos con un peso cada vez mayor del criterio de solidaridad, característico de la actualidad. Por su parte, en relaciones en que era norma más general un trato solidario alejado, formal o de respeto —como entre novios o entre amigos— se cambia a un trato igualmente solidario, pero de tipo cercano.

En uno y otro proceso de renovación del sistema —el paso de lo asimétrico a lo simétrico, y de lo simétrico alejado a lo simétrico cercano— el cambio hacia formas de tratamiento más cercanas e informales implicó la progresiva expansión en el sistema de tratamientos del pronombre de confianza *vos* en las pautas de distintos ámbitos y díadas, y la correlativa restricción en el uso del formal *usted* en las mismas díadas y dominios de interacción. El primer ámbito implicado en el proceso fue el del dominio de las relaciones de familia, que, en correlación con un proceso de transformación del núcleo familiar argentino, da indicios ya a mediados del siglo XIX del proceso de transformación, siendo en la actualidad el *vos* recíproco pauta predominante en la casi totalidad de las relaciones, en vías de expansión incluso en vínculos familiares políticos o no consanguíneos como el de yernos y nueras con sus suegros. A ello seguiría luego, décadas después, un proceso de cambio progresivo en el ámbito social, en concomitancia con una cada vez menor formalidad interaccional como pauta predominante para las relaciones del ámbito social. Estos usos solidarios y de confianza han seguido avanzando notoriamente en los últimos años, abarcando en su progresiva evolución nuevos dominios,

díadas y tipos discursivos orales y escritos. Así, en el ámbito bonaerense es posible escuchar hoy el trato de *vos* aún en relaciones sociales entre desconocidos, en relaciones comerciales, en relaciones profesionales, y, en el ámbito educativo, en el vínculo del alumno con el maestro o profesor. La expansión del trato de *vos* implicó además su avance a través de los distintos grupos de edad, si bien la máxima generalización se advierte en hablantes de edad joven y mediana. La impronta de la expansión del tratamiento de confianza *vos* se advierte igualmente en los usos de la segunda persona en medios periodísticos, radiales, televisivos y gráficos y en discurso publicitario.

La dinámica de estos cambios muestra que en la evolución de nuestra variedad han ido adquiriendo mucha mayor gravitación los factores que indican solidaridad y relación cercana —como la relación de parentesco y la existencia de un lazo de amistad— por sobre aquellos que señalan status diferente y lejanía en la relación, tal como la diferencia generacional. Del mismo modo, la pertenencia a grupos de edad cercanos (joven-edad mediana) neutraliza con frecuencia en el uso del pronombre las diferencias jerárquicas o de status surgidas en el marco de un determinado dominio institucional.

Si consideramos este proceso a la luz de lo expuesto por Roger Brown y Albert Gilman en su estudio diacrónico sobre los pronombres de tratamiento, vemos que aparecen en el sistema las dos tendencias que estos autores presentan como características de un gran número de lenguas: el aumento de los usos recíprocos, y, dentro de ellos «a still newer direction of semantic shift can be discerned in the whole collection of language studied. Once solidarity has been established as the single dimension distinguishing T [pronombre familiar] from V [pronombre de cortesía], *the province of T proceeds to expand*» (1960: 261) (el destacado nos pertenece).²³

Esta progresiva ampliación del campo de uso de la forma de confianza *vos* en las pautas regentes de la interacción social del español bonaerense —en avance en muchas de las díadas con que ejemplificamos más arriba la pauta *nombre + usted*— ha sido en la conformación de la nueva pauta

²³ Un análisis detallado del proceso general de evolución del sistema de tratamientos del ámbito familiar y de los vínculos amorosos en español bonaerense, así como la situación actual en las relaciones de parentesco se encontrará en Rigat uso 1992 y 1994b. Un excelente estudio sincrónico sobre la situación de los tratamientos bonaerenses en la década de 1960 es el de Fontanella de Weinberg y Najt 1968.

factor fundamental.

—*Función de los tratamientos en la interacción verbal del español bonaerense. La conversación de compra/venta.* Las fórmulas de tratamiento desempeñan un papel fundamental en diferentes instancias de la comunicación verbal, ya sea por su presencia frente a su ausencia, o por los variados matices pragmáticos y estilísticos que en su uso se actualizan. Estos usos y valores comunicativos, que hacen a su dinámica interactiva, comprenden —entre otros— los siguientes aspectos: expresión del conocimiento de los participantes respecto del papel y estado que poseen en un contexto concreto de uso lingüístico (Lyons 1980: 516-517), manifestación de cortesía y deferencia explícita, expresión lingüística de afecto, exaltación emocional pasajera o jocosidad, y el papel estratégico que cumplen los tratamientos en la organización y mecánica del discurso, que adquiere particular relevancia en la conversación, con funciones fundamentales en distintas instancias nucleares —por ejemplo— en las instancias estructurales iniciales de **preparación y apertura**, y final de **terminación**, así como, en la microestructura, en distintos tipos de pares de adyacencia y en la asignación de turnos en una conversación (Rigatuso 1987, 1992).

Así, en la **preparación conversacional** las fórmulas nominales de tratamiento son medio eficaz como término de llamada para atraer la atención y establecer contacto comunicativo, ya sea junto a otras señales lingüísticas y paralingüísticas del acto verbal de llamada —*ch...*, *¡pst!*, *golpe en el hombro*, etc.— o bien, articulando por sí solas, en una amplia gama de valores expresivos, las instancias iniciales de una comunicación.

Por su parte, en la **apertura** interaccional el empleo de los tratamientos adquiere singular significación social, pragmática y expresiva, como forma cortés de focalizar en el destinatario las expresiones de saludo, acompañando a éstas o apareciendo ellos mismos, en forma independiente, con el valor de saludo y como versión elíptica de diversos enunciados de apertura, entre otras funciones registradas²⁴.

Similar relevancia presenta el uso de los tratamientos en la instancia de la despedida del intercambio verbal, cuando, en la **terminación** de la conversación, es habitual que el hablante acompañe su fórmula de saludo

²⁴ Sobre la problemática interaccional de la focalización de los participantes de un hecho verbal véanse las interesantes referencias de Haverkate (1994), quien —como hemos señalado— define la estrategia de focalización como «una estrategia referencial que pone de relieve la identidad o el papel social del hablante o interlocutor» (1994: 216).

con una fórmula de tratamiento nominal como modo de expresión de cortesía y deferencia hacia el destinatario en el cierre del encuentro, o que el mismo prepare este cierre interaccional con el uso del marcador discursivo *Bueno*, acompañado también de una forma de trato nominal como modo de focalización cortés de la emisión: «*Bueno, Pablo, me voy*».

Resulta interesante destacar al respecto que esta necesidad interaccional de focalización del destinatario mediante el uso de un tratamiento nominal planteada en el dinamismo conversacional, en particular en determinadas instancias interaccionales, se advierte con la presencia en el sistema actual del español bonaerense de fórmulas nominales vocativas de carácter genérico para designar en forma simultánea a más de un destinatario, con el fin de cumplir esas funciones. Nos referimos a la fórmula *familia* para saludar en forma global a los miembros de un grupo familiar («Chau, *familia*», «¿Qué tal? ¿Qué dice *la familia*?») y al tratamiento *gente* para la designación nominal plural en vínculos sociales y laborales, cuando el destinatario es más de uno («Bueno, *gente*, me voy», «Chau, *gente*»), vigentes no sólo en el uso cotidiano de la lengua, sino también en los medios de comunicación como forma de apelación de los conductores y animadores de programas, en su apelación a la audiencia.²⁵

En la conversación de compra/venta, se intersectan y coocurren varios de los rasgos recién señalados para el uso de los tratamientos en la conversación en general, de forma tal que las fórmulas nominales de tratamiento desempeñan papel fundamental en distintas instancias del intercambio verbal de vendedor y cliente, planteando la necesidad de recurrir a su uso en diferentes fases de la conversación. Esta necesidad se hace mucho más evidente en el rol del vendedor, quien, ubicado en un rol interactivo asimétrico respecto del cliente, debe emplear una fórmula nominal en distintos momentos de la transacción comercial y acompañando distintos actos de habla, teniendo siempre, como determinante expresiva, la manifestación de cortesía y amabilidad.

Así, es habitual que el vendedor emplee una fórmula de tratamiento nominal al iniciar la interacción acompañando una expresión de saludo de apertura conversacional, en particular con clientes mujeres, uso cortés que

²⁵ Para un análisis de la función de las fórmulas de tratamiento del español bonaerense en las instancias interaccionales de preparación y apertura conversacionales, a la luz de la estructura conversacional propuesta por Teun van Dijk (1983), v. Rigatuso 1987. V. también el estudio de Bañón (1993) sobre el vocativo y las referencias sobre el tema en el estudio sobre los tratamientos del español canario de Medina López (1993) y en el exhaustivo análisis sobre la conversación de Gallardo Pauls (1993).

se corresponde con frecuencia a un no recíproco saludo sin tratamiento nominal de parte del cliente para con el vendedor:

EMISOR	————→	DESTINATARIO
Hombre	————→	Mujer
(Vendedor carnicería)	←————	(Cliente)
(38 años)		(30 años)

-Buen día, *señora*.

-Buen día.

Otro valor funcional relevante de las fórmulas de tratamiento nominales en la instancia de la apertura conversacional en el ámbito comercial lo constituye el uso de una Fórmula + entonación específica como reemplazo de toda una oración, en la apertura del intercambio verbal entre empleado y cliente de un comercio, como forma de iniciar la interacción con el cliente por parte de personas encargadas de atención al público, y señalarle que en ese momento se concreta su turno de ser atendido. Lo habitual es que el empleado produzca con entonación ascendente de pregunta el tratamiento adecuado a cada destinatario y lo module también, paralingüísticamente, con gestos del rostro y leve movimiento de cabeza. Otras veces la entonación que acompaña a la fórmula de tratamiento es la correspondiente a enunciación, con pronunciación enfática de alguna de las sílabas que integran el tratamiento. Ej.:

EMISOR	————→	DESTINATARIO
Mujer	————→	Mujer
(Empleada de tienda)	←————	(Cliente)
(30 años)		(37 años)

-¿*Señora?* ((Con entonación ascendente de pregunta))

-Sí. Poleras de algodón ¿Tenés?

La fórmula utilizada en cada caso por el hablante sustituye a la expresión *qué va (vas) a llevar/qué necesita(necesitás)/qué te doy + tratamiento*, comienzos de interacción comercial que forman sistema, por otra parte, con otras formas habituales de comienzo del trato con el cliente tal como: «Sí», «Buen día», «Hola»; «¿Puedo ayudarte?», que no connotan

el grado de cortesía expresado por el uso de la fórmula nominal. En el caso analizado, en algunas ocasiones, completa la emisión una locución de saludo:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Hombre (Vendedor)	—————→	Varón (Cliente)
(34 años)		(34 años)

Vendedor: *-¿Caballero?. Buenos días.*

((El cliente toma una botella de aceite, la pone sobre el mostrador y entrega dinero)):

Vendedor: *-¿No tenés más chico?*

Por su parte, en la **preparación** conversacional de la compra/venta es frecuente el empleo de tratamientos nominales como recurso para establecer contacto comunicativo con desconocidos en el ofrecimiento de mercadería por parte de algunos vendedores ambulantes, y en el habla de promotoras de productos en el marco de supermercados y grandes almacenes:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Vendedor ambulante (42 años)	←————	Mujer (30años)

((Timbre en un domicilio particular))

-Patrona ¿no quiere comprar plumeros?

También en las instancias centrales de **orientación, objeto de la conversación y conclusión** las fórmulas nominales de tratamiento presentan en la conversación de compra/venta riqueza pragmática, tanto en su fase estrictamente transaccional, como en aquellas que toman un carácter más personal. Nuevamente, resulta mucho más frecuente su presencia en boca de vendedores o comerciantes que en la del cliente, y es la manifestación de cortesía como deferencia explícita o atenuación del mensaje, la determinante expresiva que predomina en la interacción. Así, por ejemplo, es frecuente observar el uso de un tratamiento nominal en la **orientación** que hace el vendedor en su conversación con el cliente hacia la necesidad de la compra por parte de éste de otro producto, o el ofreci-

miento de alguna mercadería, como forma de avanzar en la conversación comercial y reciclar la interacción, en expresiones del tipo:

-¿Algo más? ¿Alguna otra cosita *señora*?²⁶

Igualmente, en una fase de carácter más personal, es frecuente el registro de un tratamiento nominal en indicaciones de tono amable dadas por el vendedor al comprador, para su desplazamiento, por ejemplo, dentro del salón de compras:

-Por acá, *señora*.

Por último, en las fases centrales de la conversación, en particular en la **conclusión**, una de las instancias en que más frecuentemente aparece una fórmula de tratamiento nominal es en la correspondiente a la manifestación por parte del vendedor del costo total de la compra efectuada o, previamente, al especificar el valor de un determinado producto:

-¿Cuánto es?
-Seis con cincuenta, *señora*.

Resta señalar finalmente la presencia frecuente de fórmulas nominales de tratamiento en la **terminación** de la conversación, que en la conversación de compra/venta se concreta, unas veces, con saludos de despedida, y otras, con intercambio de agradecimientos o un cruce entre ambos tipos de cierre.

-Hasta lue [go.
- [Gracias, *señora*.]

Respecto de las expresiones de agradecimiento, resulta muy interesante destacar que, en forma asidua, en casos en que no aparece en la emisión una forma nominal, se observa en el habla del vendedor la manifestación explícita del tratamiento pronominal en frases del tipo «Gracias a vos», «Gracias a usted», como réplica al agradecimiento expresado por el comprador:

²⁶ Sobre el el papel de las estructuras interrogativas en la interacción cara a cara v. Boretti de Macchia 1997. Nótese en el ejemplo citado el empleo cortés del diminutivo precediendo a la fórmula de tratamiento.

- (..) ¿cuánto es?
- Siete con ochenta, *señora*.
- ((La cliente paga))
- Chau, hasta luego, gracias:::
- Hasta luego, gracias a *vos*.

—*Existencia de vacíos léxicos en el sistema*. Si, como acabamos de señalar, las fórmulas de tratamiento cumplen variadas funciones y presentan diversos matices en la interacción verbal, ello presupone la necesidad de la existencia en el sistema de tratamientos de fórmulas que cumplan tales necesidades funcionales, atendiendo, por otra parte, a la variación sociolingüística existente en toda manifestación discursiva de una comunidad. Se impone entonces aquí una pregunta: ¿Presenta el español bonaerense actual todas las fórmulas nominales necesarias, adecuadas a los hablantes de todos los niveles socioculturales, edades, y a los distintos tipos de discursos?

Una mirada al sistema de tratamientos nominales vigentes en español bonaerense en la actualidad, en su dinámica operativa interaccional, revela la existencia de vacíos léxicos en el sistema, generados por la ausencia de fórmulas para determinados contextos, situaciones o destinatarios en ciertas variedades de lengua.

En efecto, un aspecto interesante respecto a la dinámica de los tratamientos lo ofrece el espectro de destinatarios que carece de tratamiento vocativo específico en el habla de hombres y mujeres jóvenes y de edad mediana, de niveles sociolingüísticos medio y alto, circunstancia que se pone particularmente de manifiesto cuando se intenta establecer una comunicación lingüística. A partir de los datos aportados por nuestro material de trabajo y posteriormente corroborados mediante conversaciones mantenidas con bahienses de esa extracción sociocultural, se puede concluir que los mayores problemas en la elección de una fórmula para iniciar la interacción lingüística se manifiestan en los siguientes casos:

EMISOR	→	DESTINATARIO
Habla ntes (varones o mujeres) jóvenes o de edad mediana		mujer joven (hasta 30/35 años)

mujer joven o de edad me- diana	————→	varón joven (hasta 30 años) ²⁷
varón/mujer (joven o de edad mediana)	————→	adolescente o preadolescente ²⁸ (varón o mujer)

En la instancia de preparación conversacional este conflicto de interacción en el comportamiento lingüístico cotidiano suele ser resuelto en los niveles sociolingüísticos medio y alto mediante un ardid comunicativo que emplean sobre todo mujeres jóvenes y de edad mediana: el uso de la fórmula *perdón* como partícula de llamada sin hacer apelación a forma nominal alguna. Otras veces los hablantes optan por formas interjectivas del tipo de: *¡pst! ¡pst!*, de carácter mucho menos cortés. Ej:

Solicitud de información:

En comercios

Cliente	————→	empleada de un supermercado
(mujer-28 años)	←————	(40 años)

-*Perdón*, una preguntita.

-Sí, todas las que quieras.

²⁷ Los varones jóvenes de estos niveles suelen emplear para dirigirse a otros hablantes masculinos jóvenes la forma vocativa *flaco*.

²⁸ Hablantes de otras edades y pertenecientes a otros estratos socioculturales sí poseen fórmulas características para estos destinatarios. Ej.:

EMISOR		DESTINATARIO	FÓRMULA
Hablantes mayores	————→	varón (entre 25 y 30 años)	<i>joven</i>
Mujer - nivel educacional bajo	————→	mujer (25 hasta 30 años)	<i>esta chica, chica</i>
Varón - nivel educacional bajo	————→	varón (preadolescente- adolescente)	<i>pibe</i>

Es de destacar que algunos de estos problemas interaccionales en la elección del tratamiento apropiado desaparecen en el modo referencial, donde la variedad estándar sí cuenta para las mismas relaciones con tratamientos nominales, que, en algunos casos, son las mismas fórmulas no empleadas 'por los hablantes de nivel socieducacional secundario y terciario para el modo vocativo, pero sí para el referencial.

Dicho uso constituye un recurso comunicativo que frecuentemente las hablantes emplean en la interacción lingüística con desconocidos, como estrategia de llamada de atención que les permite eludir el registro de una fórmula nominal vocativa y resolver, de esta forma, el conflicto planteado cuando no existe en la variedad de la lengua que manejan una forma de tratamiento apropiada para determinados destinatarios.

Asimismo, en la situación de compra/venta, en casos de ventas ambulantes, los hablantes bonaerenses suelen apelar en su rol de clientes, como estrategia comunicativa de llamada de atención ante esos vacíos léxicos, a un proceso metafórico de sinécdoque, por el cual emplean, como apelativo para dirigirse al vendedor, el producto objeto de la venta. Excelente ejemplo al respecto lo ofrece la situación planteada en una playa cercana a Bahía Blanca, en el momento en que se desplazaba por la misma un joven vendedor de diarios, de aproximadamente 15 años de edad, de espaldas al grupo de personas que intentaba interactuar con él. Diferentes hablantes procuraron en el momento atraer su atención para efectuar la compra, empleando todos ellos mecanismos diferentes. Así, un niño de 12 años, tras dudar sobre el recurso a emplear, se resolvió por exclamar, omitiendo una forma nominal:

—¡HEY! ¿Podés venir?

Por su parte, un hombre de 58 años, en compañía de su mujer, optó por:

—*Ts,ts.* ¡PIBE!

en tanto un hablante masculino de 39 años, de extracción socioeducacional alta, prefirió apelar a la sinécdoque interaccional, eligiendo, como tratamiento vocativo para captar la atención del vendedor, el producto ofrecido:

—¡DIARIO!²⁹

²⁹ Sobre el uso de la sinécdoque —considerada como caso especial de metonimia— en el marco del estudio de las metáforas empleadas en la vida cotidiana, véase Lakoff y Johnson (1998). Véase igualmente Tannen (1992). Para un estudio de las metáforas en la oralidad argentina resulta de particular interés el estudio de Rojas Mayer (1994).

Similar proceso de sinécdoque se observa en el dinamismo discursivo de los tratamientos en otras lenguas (v. Parkinson 1985 y Braun 1988).

Planteada ya la situación de vacíos léxicos existentes en el sistema, y algunas de las posibles estrategias implementadas por los hablantes como solución, veamos entonces qué presenta como disponibilidad léxica el sistema de tratamientos nominales sociales del español bonaerense para hombres y mujeres en el ámbito comercial:

Cuadro 4

TRATAMIENTOS VOCATIVOS	ÁMBITO COMERCIAL	
	Negocios de barrio	Negocios del Centro
Para hombres	<i>Nombre de pila</i>	<i>Señor</i>
	<i>Vecino</i> (uso marcado, esporádico)	<i>Caballero</i>
	<i>Don (+ nombre) (+ apellido)</i>	<i>Abuelo</i> (extensión desde el Ámbito familiar)
	<i>Pibe</i> *	<i>Padre-papá</i> (extensión desde el Ámbito familiar)
	<i>Abuelo</i> (extensión desde el Ámbito familiar)	<i>Maestro</i> *
	<i>Muchacho</i> **	<i>Jefe</i> *
	<i>Joven</i> **	<i>Hermano</i>
	<i>Maestro</i> *	<i>Tío</i> (uso esporádico)
	<i>Jefe</i> *	
Para mujeres	<i>Nombre de pila</i>	<i>Señora</i> (señorita) ³⁰
	<i>Vecina</i> (uso marcado, esporádico)	<i>Abuela</i> (extensión desde el Ámbito familiar)
	<i>Muchacha</i> **	<i>Madre-mamá</i> (extensión desde el Ámbito familiar)
	<i>Muchachita</i> **	<i>Esta chica-chica</i> *
	<i>Esta chica-chica</i> *	<i>Patrona</i> (especialmente vendedores ambulantes)*
*Indica formas características de nivel educacional bajo.		
**Señala formas usadas por hablantes de la generación mayor.		
<i>sigue en la próxima página</i>		

³⁰ La fórmula *señorita* para la mujer –tradicionalmente el tratamiento de cortesía para la mujer soltera– registra en nuestro corpus de usos orales baja frecuencia de uso (v. INFRA).

<i>viene de la página anterior</i>		
TRATAMIENTOS VOCATIVOS	ÁMBITO COMERCIAL	
	Negocios de barrio	Negocios del Centro
	<i>Piba</i> * <i>Doña</i> (+ nombre) <i>Abuela</i> (extensión desde el Ámbito familiar) <i>Madre-mamá</i> (extensión desde el Ámbito familiar) <i>Señora</i> <i>Patrona</i> (especialmente vendedores ambulantes)*	

En la conversación de compra/venta del español bonaerense, entonces, el hablante en su rol de vendedor, en una franja etaria que va desde los 20 hasta los 40 años, elige como pauta pronominal para interactuar con clientes de hasta 50 años, el uso del pronombre de confianza *vos*, que ha ganado en su sistema particular terreno, y al que siente inevitablemente la forma habitual para usar.

Debe, por otro lado, manifestar cortesía con el cliente —de quien desconoce por lo común el *nombre*—, focalizándolo como destinatario a lo largo de toda la interacción a través de una forma nominal. Necesita además emplear esa forma en las distintas fases de la conversación: al comenzar la interacción como modo de apertura de la transacción, al manifestar el precio del producto o de lo comprado, para hacer desplazar espacialmente al cliente dentro del comercio, para reciclar la interacción y ofrecer la venta de otro producto o indagar sobre la necesidad de alguna otra compra, y, finalmente, en la instancia de agradecimiento y despedida de su cliente.

La variedad estándar no ofrece al respecto ninguna forma léxica (véase Cuadro 4), cuyo grado en la formalidad expresada sea menor al de los tratamientos de máxima cortesía *señor*, *señora* y *caballero*, y acompañe en su connotación en la covariación —según la tendencia evidenciada en la historia de la variedad— al pronombre de confianza *vos*³¹. Carece en

³¹ Resulta interesante señalar que varios de los vacíos léxicos observados en el sistema son consecuencia de procesos de cambio producidos en la historia de la lengua en el subsistema nominal. Así, por ejemplo, en el español bonaerense del siglo XIX la variedad estándar contaba para algunos de estos destinatarios con fórmulas voca-

consecuencia en el sistema de una fórmula nominal que permita iniciar la interacción cuando se desconoce el nombre del cliente, y coocorra luego en el discurso con *vos*. No obstante, la función interaccional debe ser completada. ¿Cuáles son las estrategias que implementan los hablantes de español bonaerense como solución ante la ausencia existente en el sistema?

Frente a la situación planteada los hablantes de esos grupos etarios en su rol de vendedor o comerciante se resuelven, en la elección del tratamiento nominal para su cliente o comprador, o bien por el empleo de la extensión semántica de un término de parentesco —*mamá, padre*— como uso traslaticio del tratamiento nominal familiar hacia el ámbito comercial (Rigatuso 1996, 1998), o bien, aquellos hablantes de extracción socioeducacional más alta³², o de tipo de comercios que no emplean tratamientos de la índole de *padre o mamá*, por la única posibilidad que les ofrece el sistema: los tratamientos *señor y caballero* para el hombre, y *señora* para la mujer, tradicionalmente los de mayor formalidad y cortesía interaccional en los hablantes de español bonaerense actual. El sistema no les ofrece una fórmula de carácter menos formal.

La situación trazada genera, entonces, la constitución de una peculiar configuración de la pauta interaccional: el uso de una fórmula nominal formal + el tratamiento pronominal de confianza *vos*, testimoniada en la interacción cara a cara del español bonaerense y con ejemplos de su uso también en conversación telefónica, cuando la voz de quien solicita un servicio refiere a un hablante joven o de mediana edad.

La continuidad de nuestros estudios sobre el tema desde comienzos de la década de 1980 permite afirmar que la pauta aparece en la década de 1980 como pauta incipiente, y hacia fines de la década de 1990 como pauta en expansión³³.

tivas nominales específicas, tal como la fórmula *niña* para dirigirse a preadolescentes, adolescentes y mujeres jóvenes (v. Rigatuso 1993).

³² Cabe destacar que en las últimas décadas en forma creciente se ha elevado el nivel socioeducacional de los empleados de comercio, incluso, en muchos casos, por requisito explícito de las empresas y comercios al momento de seleccionar personal, siendo muchos de ellos hablantes de educación secundaria.

³³ Esta pauta no aparece cuando existe una planificación del uso de los tratamientos en el marco de un comercio, tipo de comercio o cadena de negocios, que impone internamente como regla de interacción —como hemos podido verificar en nuestros estudios sincrónicos sobre la comunidad bahiense— el tratamiento de *usted* para el uso del vendedor con el cliente.

4. Cristalización discursiva de la pauta: grados y dinámica

Más allá de las cuestiones de inseguridad e indefinición en el tratamiento pronominal elegido puestas en evidencia por algunos hablantes en el transcurso del discurso interaccional de la compra/venta, al alternar en distintas instancias del mismo el trato de *vos* y de *usted* cuando se dirigen a los destinatarios de los grupos etarios señalados (hasta 50 años), existen en español bonaerense actual modos de expresión diferentes de la pauta innovadora, cuyo polo máximo de manifestación se alcanza en la verificación objetiva de la presencia de la misma a nivel de la oración y del discurso. A continuación mostraremos, a través de ejemplos extraídos de nuestro corpus, los casos más significativos en tal sentido:

a) El primer caso corresponde a aquellos hablantes para los cuales *señor*, *señora*, *caballero* coocurren en el discurso con el pronombre *vos*, pero, en el marco de la oración, la coocurrencia se produce con el pronombre *usted*. Como señaláramos más arriba, esta situación parece mostrar en la sincronía la etapa previa en la evolución del sistema hacia la pauta innovadora.

EMISOR	—————>	DESTINATARIO
Hombre	—————>	Mujer
(Chofer de taxi - 33 años)		(Cliente - 34 años)

Contexto: Un chofer de una empresa de servicio de taxis, vecino de barrio además de la pasajera, recoge a ésta en su domicilio:

–*Señora, cómo le va.*

A partir de ese momento, el mismo hablante utiliza para la cliente como pauta pronominal única, el trato de *vos*.

–*¿Te dejo en la esquina o doy la vuelta?*

Es probable que la instancia inicial de una interacción, caracterizada en nuestra comunidad por una mayor formalidad, coadyuve también a la situación planteada.

b) Otro grupo de conversaciones de compra/venta muestran, para el uso pronominal, el pronombre de confianza *vos* a lo largo de toda

la transacción comercial, coexistiendo en lo nominal con un título de cortesía —*señora*— y con el uso metafórico de un tratamiento filial —*mami, mamá*— para las distintas funciones de los tratamientos en la interacción.

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Mujer	—————→	Mujer
(Promotora de productos)	←————	(cliente y su hija de 5 años)
(25 años)		(37 años)

Contexto: La promotora de productos navideños acaba de ofrecerle pan dulce a una señora de edad mayor. Se dirige luego a una madre que, con su hija de cinco años, espera, detrás de aquella, para pasar con el carro de compras, ofreciéndole el producto de una bandeja:

–*Señora.*

–*Bueno:::*

–¿Y la nena, querrá?

–Sí.

–((Se dirige a la niña)) ¿Con fruta o sin fruta?

–Con fruta.

–((Dirigiéndose a la madre, mientras sirve a la niña.)) Bueno, hay con fruta y sin fruta, pero *vos no tenés* problema. El problema es a los chicos que no les gusta con fruta.

–Ah::::

–*Podés* comprarlo tranquila *mamá*, porque está envasado en octubre.

–Gracias.

c) La verificación objetiva de la consolidación de la pauta innovadora *señor-señora-caballero + forma pronominal de confianza* se advierte en los numerosos casos registrados en nuestro corpus en los que estos tratamientos nominales de respeto coocurren con el pronombre *vos* en la oración y en el discurso, apareciendo en distintas instancias de la interacción y atendiendo a diversas funciones discursivas. Así, es posible encontrar en la actualidad emisiones del tipo de: «*Señora*, qué *te* doy», «*Caballero*, pasó por acá» y aún «Gracias a *vos*, *señora*», «Ya *te* atiando *señora*», en estos dos últimos casos en la producción de la emisión sin ninguna pausa ni marca de límite entre la forma correspondiente al pronombre de confianza y el tratamiento nominal formal. Con frecuencia, en

los ejemplos recogidos en nuestro corpus, el comienzo de la interacción se produce con el empleo elíptico de la fórmula nominal (véase SUPRA). Ej:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Hombre	—————→	Mujer
(Vendedor de un comercio de verdulería)	←————	(cliente y su hija de 4 años)
(28 años)		(36 años)

-*Señora*.
 -Frutillas.
 -¿Cuánto *te* doy?
 -Un kilo.
 -¿Alguna otra cosa, *señora*?
 -Tomates.
 ((...))
 -¿*Querés* poner algo en la bolsita?
 -Sí, gracias.
 -Hasta luego.
 -Hasta luego, *señora*.

La coocurrencia *nominal formal/pronominal de confianza* se observa también en la covariación pronominal con la fórmula nominal referencial:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
(Chofer de taxi - 33 años)	—————→	(Pasajera - 34 años)
		(Pasajero-36 años)

Contexto: En un viaje en taxi, el chofer indica primero a la pasajera y luego a su marido la necesidad de cerrar nuevamente la puerta del vehículo.

((Dirigiéndose a la mujer le solicita:))
 -*Cerrála* de nuevo.
 ((y luego, insiste al marido:))
 -Está mal cerrada la puerta de *la señora*.

De tal forma, a los esquemas interaccionales señalados precedentemente en las categorías **formal**, **informal** y **mixto**, debemos incorporar

bajo el rótulo de **mixto** la pauta innovadora del español bonaerense. de *señor-señora*, *caballero + vos*.

Respecto de la coocurrencia del pronombre de confianza con la fórmula de cortesía *señorita*, es de hacer notar que en el ámbito comercial el uso no se encuentra prácticamente testimoniado, lo que parece ser consecuencia del proceso de restricción que afecta el uso vocativo de *señorita* en ese ámbito y en el de las relaciones sociales, donde se lo escucha en miembros de la generación mayor, precisamente quienes no hacen uso con el mismo grado de extensión social que los otros grupos etarios del trato de confianza *vos*.

Señorita + vos sí aparece en el ámbito educativo, en alumnos de Enseñanza General Básica, para dirigirse a sus maestras, pauta que se verifica en las distintas formas alternativas del tratamiento nominal: *señorita* y sus formas apocopadas *seño* y *se*. En tal sentido, la diferencia socialmente establecida entre *señora* y *señorita* según el estado civil de la mujer se encuentra en este ámbito neutralizada, observándose una especialización de *señorita* como trato para toda docente mujer. Es éste el único caso de coocurrencia de un tratamiento nominal formal *+ vos* similar en su extensión a la observada en el ámbito comercial, registrado en este caso en boca de niños y preadolescentes. No obstante, es de hacer notar que en este contexto concreto de uso lingüístico *señorita* y sus variantes apocopadas parecen estar connotadas en realidad de afectividad.

Por otra parte, la pauta innovadora advertida en el ámbito comercial ha comenzado a aparecer ya en otros ámbitos de interacción, adecuando en cada caso la fórmula nominal formal a los dominios institucionales y a los roles desempeñados por los interactuantes en los que efectivamente se registra, cuestión esta última que adquiere particular relevancia en la interacción. Así, en el ámbito educativo universitario es posible escuchar hoy en el vínculo alumno/profesora para profesoras jóvenes y de edad mediana casos del empleo de la pauta *Profesora + vos* en el marco de un mismo discurso conversacional. Igualmente, en el papel socialmente institucionalizado de paciente se observa el trato de *Doctor-a + vos*, en boca de pacientes de nivel sociocultural alto y medio al interactuar con sus médicos jóvenes, uso que suele extenderse además a familiares del paciente al dirigirse a los mismos profesionales. Como es dable observar, la pauta se vehiculiza siempre en boca del hablante de menor poder para designar a quien detenta, social y contextualmente, el poder mayor, y sirve para dar cumplimiento funcional a las necesidades interaccionales

planteadas para el uso de un tratamiento, entre las que adquieren lugar de privilegio la focalización deferente del destinatario, la atenuación cortés en la formulación de preguntas y el mecanismo apelativo de llamada de atención en la preparación conversacional, como mecanismo, además, para solicitar la toma de turno en la interacción. Ej:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Mujer	—————→	Mujer
(Alumna)	←————	(Profesora)
(21 años)		(39 años)

Contexto: Interacción en el aula, desarrollada durante el transcurso de una clase en el ámbito universitario.

–*ProfeSOra*:::

–¿Sí? Decíme.

–No mmm yo quería preguntar cuál era la diferencia bien entre los dos sonidos mmm. No me queda clara.

((...))

((La alumna afirma más adelante en la misma interacción, dirigiéndose a la profesora:))

–Claro:: Ahora sí. *Tenés razón*.³⁴

Igualmente, en situaciones de entrevista registradas en medios de comunicación radiales y televisivos, ha sido posible escuchar ejemplos del esquema *Doctor + vos* en boca de periodistas varones al entrevistar a médicos jóvenes, y el trato de *Padre (+ nombre)* unido al pronombre de confianza *vos* en la interacción de locutores y periodistas con sacerdotes:

EMISOR	—————→	DESTINATARIO
Hombre	—————→	Hombre
(Periodista)		(Sacerdote)
(40 años)		(36 años)

Contexto: Final de entrevista televisiva, efectuada vía cable:

³⁴ Para un conflicto interaccional planteado en el uso de los tratamientos en la interacción en el ámbito educativo v. Boretti 1996.

En el ámbito educativo universitario el esquema *Profesora + vos* suele ser reemplazado por el de *nombre de pila + vos* al tener el alumno conocimiento del nombre de la docente unido al avance temporal de la relación.

–Muchísimas gracias *Padre Mamerto*, te agradecemos muchísimo. Te reencontramos el próximo sábado (Programa *Buenas Noticias*).

El esquema aparece también en entrevistas breves y rápidas, efectuadas por periodistas varones y mujeres a transeúntes, manifestado en este caso a través de la forma *caballero + vos* y *señora + vos*.

EMISOR	—————>	DESTINATARIO
Mujer	—————>	Hombre
(Periodista)		(Transeúnte)
(31 años)		(32 años)

Contexto: La periodista de un noticiero bahiense se encuentra realizando entrevistas rápidas referidas al festejo del Día del niño:
–*Caballero, vos, si fueras niño ¿qué te gustaría que te regalaran?*

EMISOR	—————>	DESTINATARIO
Hombre	—————>	Hombre
(Periodista)		(Transeúnte)
(34 años)		(34 años)

Contexto: El notero de un programa de radio se encuentra con el móvil en una calle de la ciudad para regalar a los oyentes de la radio entradas a espectáculos. Al acercarse una oyente la saluda:
–*Hola señora. ¿Cómo te llamás?*³⁵

De todas formas, estas manifestaciones de la pauta *Tratamiento nominal formal + pronombre de confianza vos* son en la interacción coti-

³⁵ Ocasionalmente se han registrado ejemplos del trato de *señora + vos*, en alternancia con *señora + usted*, en boca de una misma empleada doméstica al dirigirse a la dueña de casa.

Es de destacar, por otra parte, que en un uso marcado dentro del lenguaje religioso del catolicismo, se emplea en el rezo de oraciones y plegarias el trato de *Señor* unido a una forma pronominal de segunda persona familiar. En el caso de oraciones preestablecidas para el ritual de la misa, esta forma pronominal de confianza se expresa, por lo común, mediante el pronombre *tú* que, como es sabido, hasta mediados del siglo XIX alternaba con *vos* como pronombre familiar para la función sujeto en hablantes bonaerenses de los niveles alto y medio (Fontanella de Weinberg 1989). En oraciones personales y espontáneas este trato de *tú* se cambia por un trato de *vos*.

diana más esporádicas, no alcanzando el grado de extensión logrado en el ámbito comercial por el esquema que hemos analizado de *señor-señora, caballero + vos*³⁶.

5. Conclusiones

A la luz de la teoría de poder y solidaridad propuesta por Roger Brown y Albert Gilman para el estudio de los tratamientos, y en el marco de la estructura conversacional de Teun van Dijk, en este trabajo hemos considerado un caso especial de dinámica discursiva de los tratamientos bonaerenses actuales: la coocurrencia funcional en la conversación de compra/venta de títulos de cortesía del tipo de señora con el pronombre de confianza *vos*, en el uso del vendedor para con el cliente.

En la conformación y avance de este esquema discursivo ha sido posible observar, por un lado, la incidencia de aspectos que hacen a la evolución general del sistema de tratamientos bonaerenses, tal como el avance producido en las últimas décadas hacia la cercanía e informalidad en los usos, con el empleo cada vez más frecuente del pronombre de confianza *vos* en diferentes ámbitos interaccionales, incluyendo el dominio de las relaciones comerciales, en concomitancia con un proceso de retracción del formal *usted*; por otro, el papel fundamental que desempeñan las fórmulas nominales de tratamiento en distintas instancias del intercambio verbal de vendedor y cliente, que plantea la necesidad de recurrir a su uso en diferentes fases de la conversación, y, en forma correlativa, el conflicto interaccional planteado ante la ausencia en la disponibilidad léxica del sistema de tratamientos, para algunos grupos etarios y en determinados niveles sociolingüísticos, de fórmulas nominales de carácter menos formal.

De tal forma, en la situación de interacción analizada, el vacío léxico del sistema, en coocurrencia con los otros factores considerados —el avance del pronombre *vos* y la funcionalidad de los tratamientos en la conversación—, han determinado dos procesos diferentes en el sistema de trato. Por un lado, tal como hemos sostenido previamente en estudios

³⁶ Un caso diferente al aquí analizado de coocurrencia de las fórmulas *señor-señora* con el pronombre de confianza *vos* es el observado en hablantes bilingües en situaciones de contacto lingüístico, como el citado por Rojas Mayer para Santiago del Estero en hablantes bilingües de nivel socioeducacional bajo: «En Santiago del Estero se advierte la falta de concordancia entre sujeto y predicado, lo cual se atribuye al desconocimiento de esas formas en quechua, caso que se produce, en especial, entre gente bilingüe, de escasa cultura: *vos, señor, me has comprado (...)*» (1998: 40).

sobre el tema (véase Rigatuso 1996 y 1998), ha favorecido un proceso de extensión semántica de los términos de origen filial *madre*, *mamá-padre*, *papá* empleados hoy en el discurso conversacional en diferentes ámbitos de interacción —incluyendo el comercial—, como tratamientos para el uso social de la comunidad. No obstante, estas formas filiales no ofrecen solución a hablantes de determinados grupos y sectores del ámbito comercial.

Por otra parte, la convergencia de esos factores en su proceso de acomodación al discurso de la transacción comercial ha generado el surgimiento de una nueva pauta interaccional, totalmente innovadora en la historia del español bonaerense, por la cual una fórmula nominal de máximo respeto —en el español bonaerense actual las formas *señora*, *señor* y, como fórmula alternativa de cortesía social para el hombre, el tratamiento *caballero*— se une al trato de confianza informal *vos*: *señora*, *señor*, *caballero + vos*.³⁷

Como uso incipiente, se advierte además el empleo de esquemas del mismo carácter en otras diadas de interacción tales como el vínculo paciente/médico y el de alumno/profesor.³⁸

La pauta es básicamente forma de la oralidad, si bien aparecen ejemplos aislados de su empleo en discurso escrito epistolar, en la formulación de mensajes.

Emergen del análisis cuestiones teóricas y metodológicas de proyec-

³⁷ Particular interés reviste la trayectoria del tratamiento *caballero* en nuestra variedad de español. De fórmula muy habitual como vocativo para el hombre en el español bonaerense de mediados del siglo XIX en boca de hablantes masculinos y femeninos (Rigatuso 1993), aparece a mediados de la década de 1980 como fórmula característica del habla masculina (Rigatuso 1987), en tanto, en la actualidad, parece haber comenzado un nuevo proceso de expansión como vocativo también en boca de hablantes femeninas para determinadas funciones de la interacción. Sobre el empleo de la fórmula *caballero* en el español de Tucumán véase Rojas y Cohen de Chervonagura 1991.

³⁸ En su excelente capítulo dedicado al estudio del cambio lingüístico desde una perspectiva social, de su libro *El lenguaje en la sociedad* Suzanne Romaine refiere para el francés un caso de uso mixto como el aquí señalado, al que adscribe «a un período transitorio de ajuste»: «Las normas para el uso de T/V parecen estar cambiando también en Francia. El problema queda bien ilustrado en la viñeta que recoge la figura 5.5., en la que un hombre se dirige a una mujer con *vous*, pero usa la forma “tú” del verbo (...) El artículo en que va inserta la viñeta se titula “Monsieur, où est ton dossier?” (“Señor, dónde está tu expediente?”) con un choque entre el título *monsieur* y el pronombre familiar *ton*. (...) Hay siempre un período transitorio de ajuste a la nueva situación, y es durante ese período cuando aparecen las aparentes rarezas del tipo “Monsieur, où est ton dossier?”, que comentábamos antes.» (1996: 187).

ción pragmática y comunicativa referidas al estudio de las fórmulas de tratamiento. Así, la investigación efectuada corrobora, por un lado, la importancia de considerar en forma conjunta la covariación nominal-pronominal al abordar el estudio de un sistema de tratamientos, tal como lo señalara tempranamente R. Jakobson en el comentario que efectuara al trabajo de Roger Brown y Albert Gilman (1960).

Por otro lado, verifica la necesidad de efectuar el análisis de los tratamientos dentro de un marco discursivo, para poder dilucidar cuestiones que, de otra manera, no tendrían en la lengua clara significación, dada la interconexión textual de las fórmulas nominales y pronominales en la orquestación comunicativa del discurso conversacional.

Quedan planteados además, a nivel de evolución del sistema, dos interrogantes de interés. El primero de ellos refiere a la proyección en el tiempo de la pauta innovadora y a su incorporación o no como esquema definitivo a la historia del español. La segunda, de clara raigambre en la interrelación existente entre la morfosintaxis, la semántica y la pragmática de los tratamientos, lleva a preguntarnos si esta coocurrencia de *señor-señora* con el pronombre de confianza *vos* podría determinar en un futuro la desformalización de estos tratamientos nominales en la evolución de nuestra variedad (véase al respecto, Rojas Mayer 1996)³⁹.

Por último, si bien no hemos indagado aún en forma sistemática la problemática de la conciencia de las normas de uso y de las actitudes de los hablantes hacia el esquema innovador, existen ya indicios —como las dos citas que presentaremos a continuación— que permiten inferir que en la conciencia lingüística de los hablantes de español bonaerense la pauta ha comenzado ya a llamar la atención de los usuarios de esta variedad.

La primera de ellas corresponde a una profesora de letras dedicada a la disciplina Lingüística, que, en el desarrollo de un seminario de postgrado, al conversar sobre cuestiones de interacción, sorprendida exclamó:

—A mí me llama la atención que en mi barrio los vendedores de un negocio me tratan de *vos* y me dicen *señora*.

La segunda, pertenece a un niño de 11 años, quien, en el momento de producirse el texto que reproduciremos, se encontraba aprendiendo en la asignatura Lengua la problemática del habla formal e informal. Al salir de un negocio en el que a su madre, de 38 años, un vendedor de 35 había

³⁹ En este artículo Rojas Mayer aborda la problemática referida a la valorización y desvalorización sufrida por algunos tratamientos sociales en la historia del español.

tratado en forma reiterada a lo largo de la interacción por la forma *señora* y el pronombre de confianza *vos*, dirigió a ella la siguiente afirmación:

–Este hombre habla *formal e informal juntos*... Mamá ¿no viste que te dijo *señora y vos*?

Referencias

- Alba de Diego, Vidal y Jesús Sanchez Lobato (1980) Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos, *Boletín de la Real Academia Española* LX: 95–130.
- Álvarez Nazario, Manuel (1982) *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (siglos XVI y XVII)*, San Juan de Puerto Rico: Editorial Universitaria.
- Ángel Rosenblat (1962) Origen e historia del CHE argentino, *Filología* VIII(3): 325–401.
- Bañón, Antonio Miguel (1993) *El vocativo en español. Propuesta para su análisis lingüístico*, Barcelona: Octaedro.
- Bailey, Benjamin (1997) Communication of respect in interethnic service encounters, *Language in Society* 26: 327–356.
- Boretti, Susana (1996) Aspecto de la interacción verbal en la Argentina, en T. Kotschi, W. Oesterreicher, y K. Zimmermann (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, pp. 247–260, Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- Boretti, Susana (2000) Variación lingüística, variación cultural e identidad en el discurso de la cortesía, *Cuadernos del Sur* 30: 113–137.
- Boretti de Macchia, Susana (1997) *Estructuras interrogativas. Análisis de actos de habla coloquiales*, Buenos Aires: AZ editora.
- Braun, Frederike (1988) *Terms of Address. Problems of patterns and usage in various languages and cultures*, Berlin-New York-Amsterdam: Mouton de Gruyter.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson (1987) *Politeness. Some universals in language usage*, New York: Cambridge University Press.
- Brown, Roger y Albert Gilman (1960) The pronouns of power and solidarity, en T. Sebeok (ed.), *Style in Language*, pp. 253–275, New York: Massachusetts Institute of Technology.
- Coupland, Nikolas (1983) Patterns of encounter management: Further arguments for discourse variables, *Language in Society* 12: 459–476.

- Ervin-Tripp, Susan (1972) On sociolinguistic rules: Alternation and co-occurrence, véase Gumperz y Hymes 1972a, pp. 213–250.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1989) *El voseo bonaerense. Visión diacrónica*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1994a) Fórmulas de tratamiento en español americano (siglos XVI y XVII), véase Fontanella de Weinberg 1994b.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz y Miriam Najt (1968) Los pronombres de tratamiento en español bonaerense, en *Actas de la V Asamblea Interuniversitaria de Filología y Literaturas Hispánicas, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur*, pp. 142–155.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (Comp.) (1994b) *El español del Nuevo Mundo: Estudios sobre Historia Lingüística Hispanoamericana*, Washington DC: OEA.
- Fraser, B. (1980) Conversational mitigation, *Journal of Pragmatics* IV(4): 341–350.
- Gallardo Pauls, Beatriz (1993) *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*, Valencia: Universitat de València, Departament de Teoria dels Llenguatges.
- Goffman, Ervin (1971) *Relations in public. Microstudies of the public order*, New York: Basic Books.
- Gumperz, John J. (1982a) *Discourse Strategies*, New York: Cambridge University Press.
- Gumperz, John J. (Ed.) (1982b) *Language and social identity*, New York: Cambridge University Press.
- Gumperz, John J. y Dell Hymes (Eds.) (1972a) *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication*, New York: Holt, Rinehart and Winston, INC.
- Gumperz, John J. y Dell Hymes (1972b) Preface, véase Gumperz y Hymes 1972a, pp. V–VIII.
- Haverkate, Henk (1984) *Speech acts, speakers, and hearers. Reference and Referential Strategies in Spanish*, Amsterdam.: John Benjamins Publishing Company.
- Haverkate, Henk (1994) *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*, Madrid: Gredos.
- Hipperdinger, Yolanda H. (1994) *Usos lingüísticos de los Alemanes del Volga*, Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

- Hudson, R. A. (1981) *La sociolingüística*, Barcelona: Anagrama.
- Keshavarz, Mohamed Hossein (1988) Forms of address in post-revolutionary Iranian Persian: A sociolinguistic analysis, *Language in Society* 17(4): 565–576.
- Labov, William (1970) The study of language in its social context, *Studium Generale* 23: 30–70.
- Labov, William (1974) Sobre el mecanismo del cambio lingüístico, en P. Garvin y Y. Lastra de Suárez (eds.), *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lakoff, George (1973) The logic of politeness, or, minding your p's and q's, en *Papers from the Regional Meeting*, volumen IX, pp. 292–305, Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1998) *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra.
- Lapesa, Rafael (1970) Personas gramaticales y tratamiento en español, en *Homenaje a Menéndez Pidal*, volumen IV, pp. 141–167.
- Lavandera, Beatriz (1984) *Variación y Significado*, Buenos Aires: Hachette.
- Leech, Geoffrey (1983) *Principles of Pragmatics*, London: Longman.
- Lyons, John (1980) *Semántica*, Barcelona: Teide.
- Mc. Intosh, Carey (1986) *Common and Courtly Language: The Stylistics of Social Class in 18th Century British Literature*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Medina López, Javier (1993) *Sociolingüística del tratamiento en una comunidad rural (Buenavista del Norte - Tenerife)*, Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Buenavista del Norte. Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- Merritt, Marilyn (1976) On questions following questions (in service encounters), *Language in Society* 5: 315–357.
- Murphy, George L. (1988) Personal reference in English, *Language in Society* 17: 317–349.
- Parkinson, Dilworth B. (1985) *Constructing the Social Context of Communication. Terms of Address in Egyptian Arabic*, Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- Rígano, Mariela Elizabeth (1997) El cantar del Mio Cid. Formas de saludo y cortesía, en *Jornadas Internacionales. La Argentina y el mundo del siglo XIX*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

- Rigatuso, Elizabeth M. (1986) Fórmulas de tratamiento en el español bonaerense de mediados del siglo XIX, en *Aspectos de la historia del español de la Argentina*, pp. 71-123, Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1987) Dinámica de los tratamientos en la interacción verbal: preparación y apertura conversacionales, *Anuario de Lingüística Hispánica* III: 59-80.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1988-1989) Fórmulas de tratamiento sociales en el español bonaerense de mediados del siglo XIX, *Cuadernos del Sur* 20-21: 65-93.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1992) *Lengua, historia y sociedad. Evolución de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense (1830-1930)*, Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1993) Fórmulas de tratamiento y sociedad en el Buenos Aires de mediados del siglo XIX. Tratamientos generales, en *Estudios sobre el español de la Argentina II*, pp. 51-93, Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1994a) Familia y tratamientos. Aspectos de la evolución de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense (1800-1930), véase Fontanella de Weinberg 1994b.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1994b) *Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual*, Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1996) Extensiones semánticas en el sistema de tratamientos del español bonaerense: Términos de parentesco, en *Estudios sobre el español de la Argentina IV-In memoriam Dra. María Beatriz Fontanella de Weinberg*, Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1997) Algunos problemas teóricos en el estudio de las fórmulas de tratamiento, en *Actas VI Congreso Nacional de Lingüística*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1998) «Abuelo-a, padre-madre, papá o señor/señora-señorita?» Las fórmulas de tratamiento en la interacción verbal del español bonaerense, en *Actas del VI Congreso Nacional de Lingüística - La oralidad Tomo II*, Tucumán, pp. 283-302: Universidad Nacional de Tucumán. Conferencia plenaria.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1999a) Gramática y variación: hacia una rein-

- terpretación de los pronombres de tratamiento en español bonaerense, en *Congreso Internacional La gramática: modelos, enseñanza, historia, Simposio: Gramática y Variación*, Instituto de Lingüística - Fac. de Filosofía y Letras - Univ. de Buenos Aires.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1999b) Mi dueño y señor, paisano y amigo. Fórmulas de tratamiento, cortesía y sociedad en el español bonaerense del siglo XIX, en *XII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*, Santiago de Chile, Universidad de Santiago de Chile.
- Rigatuso, Elizabeth M. (1999c) Variación en el uso de los tratamientos: un problema de elección funcional, en *Primeras Jornadas de Lingüística Beatriz Lavandera*, Facultad de Humanidades, Universidad de Mar del Plata.
- Rojas, Elena M. y Elisa Cohen de Chervonagura (1991) *La prensa argentina en la encrucijada de la historia*, Tucumán: Edit. Universidad de Tucumán.
- Rojas Mayer, Elena M. (1994) Acerca de algunas metáforas de la oralidad argentina, *Boletín de la Academia Argentina de Letras* LIX: 197-207.
- Rojas Mayer, Elena M. (1996) Sobre algunas fórmulas de tratamiento. Su valorización y desvalorización a través del tiempo, en *Actas del III Congreso Internacional de la Historia de la Lengua Española (Salamanca)*, Madrid: Arco Libros. PP. 536-543.
- Rojas Mayer, Elena M. (1997) Acerca del tratamiento referencial en los documentos coloniales del Río de la Plata, *Lingüística*: 125-134.
- Rojas Mayer, Elena M. (1998) *El diálogo en el español de América. Estudio pragmalingüístico-histórico*, Frankfurt: Vervuert.
- Romaine, Suzanne (1996) *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Barcelona: Ariel.
- Tannen, Deborah (1992) *Talking voices. Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*, Cambridge: Cambridge University Press.
- van Dijk, Teun (1983) *La ciencia del texto*, Buenos Aires: Paidós.
- van Dijk, Teun (2000) *El discurso como interacción social*, Barcelona: Gedisa Editorial.
- Zamora Salamanca, José y José Ignacio Puebla Gutiérrez (1989) Análisis comunicativo de intercambios transaccionales en el medio rural (Área de influencia de Aguilar de Campóo, Palencia), en *XIX Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Santiago de

Compostela.

Recibido el 26 de julio de 2000.

`rigatuso@arnet.com.ar`

12 de octubre 449
8000 Bahia Blanca
Buenos Aires, Argentina.